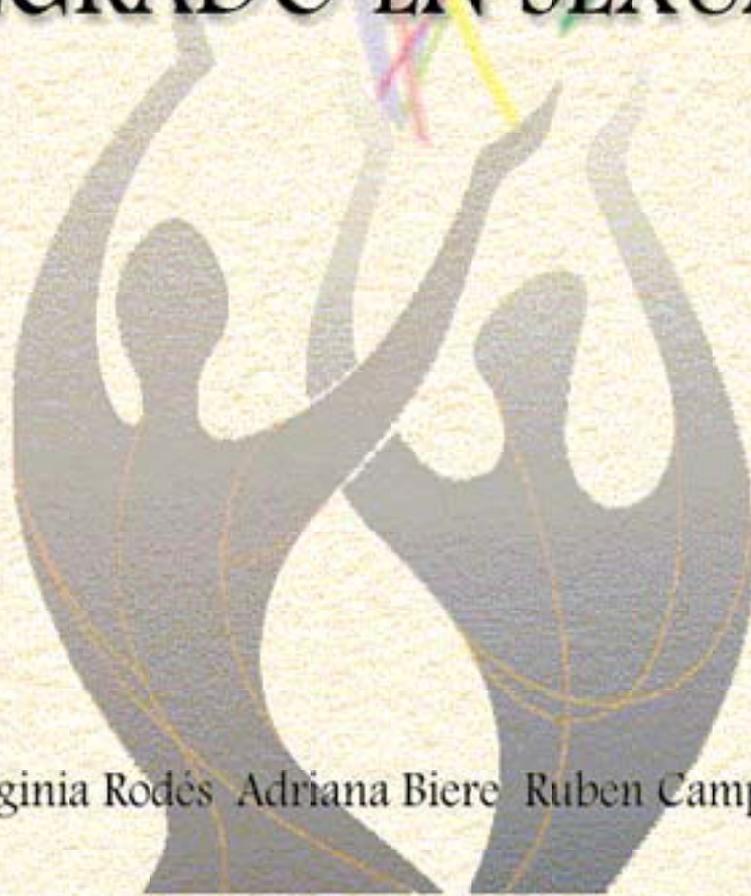


Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR

UN MODELO DE ABORDAJE INTEGRADO EN SEXUALIDAD

Mirta Ascué Virginia Rodés Adriana Biere Ruben Campero Carlos Chans



Ascué, Mirta
Rodés, Virginia
Biere, Adriana
Campero, Ruben
Chans, Carlos

«Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR. Un modelo de abordaje integrado en sexualidad.»

1ra ed. Montevideo: SEXUR, 2008.

«Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR. Un modelo de abordaje integrado en sexualidad»

ha sido realizado y editado por el Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR con la asistencia directa del Sector Educación de UNESCO, en el marco del Proyecto “Formación de formadores de jóvenes y adolescentes en vih, sexualidad y género” desarrollado durante los años 2006 y 2007

Autoras/es:

Mirta Ascué, Virginia Rodés, Adriana Biere, Ruben Campero, Carlos Chans

Ilustraciones:

Santiago Pianavilla

Diseño gráfico y edición:

Santiago Pianavilla, Virginia Rodés

Impresión:

Imprenta Lapsus

Dirección: José L. Terra 2197

Depósito Legal: 344934/08

© INSTITUTO DE FORMACIÓN SEXOLÓGICA INTEGRAL SEXUR, 2008.

Queda permitida su reproducción total o parcial por el medio que sea, siempre que se cite la fuente.

Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR
Yi 1586. CP. 11200
Montevideo, Uruguay.
Teléfono: (5982)9085343
Correo electrónico: sexur@internet.com.uy; info@sexur.org
www.sexur.org

Autoras/es

Mirta Ascué. Coordinadora

Coordinadora del Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR, es socia fundadora e integrante del Consejo Directivo. En dicho instituto se desempeña como docente en los cursos Formación de Educadores/as Sexuales, Abordajes Terapéuticos en Sexualidad, Género y Educación y Armonización a través del movimiento y la voz. En el marco de SEXUR es coautora de proyectos financiados y en ejecución. Sexóloga, especialista en Educación Sexual, de amplia trayectoria en instituciones públicas y privadas, se desempeña en la actualidad como docente universitaria de Sexología en instituto de formación docente

Virginia Rodés.

Docente de Comunicación y Comunicación Educativa en los cursos de Formación de Educadores/as Sexuales, Abordajes Terapéuticos en Sexualidad y Género y Educación del Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR. En el marco de SEXUR es coautora de proyectos, varios financiados y en ejecución. Es además Secretaria del Consejo Directivo de dicho instituto, siendo socia fundadora. Se desempeña como docente universitaria en actividades de formación docente y en el asesoramiento y apoyo a docentes en el diseño pedagógico comunicacional de materiales educativos y cursos.

Adriana Biere

Socia fundadora del Instituto SEXUR. Integrante del Consejo Directivo, coautora de programas de los cursos que se dictan en el Instituto. En SEXUR es docente en los cursos de Formación de Educadores y Abordajes Terapéuticos, en las áreas de: Pedagogía, especializada en pedagogía de la expresión; Trabajo corporal, dentro de la línea del trabajo de Río Abierto; e intervención en los procesos grupales en lo teórico-práctico desde la perspectiva de la psicología social pichoniana, con un enfoque pedagógico y terapéutico sistémico. Se desarrolla además en el área profesional como terapeuta -psicocorporal, instructora en armonización y coordinadora de talleres de constelaciones familiares

Ruben Campero

Licenciado en Psicología y Sexólogo. Postgrado en Psicoanálisis y Género (Asociación de Psicólogos de Buenos Aires). Psicoterapeuta (formación Psicoanalítica y Sistémica). Terapeuta Sexual. Docente de cursos de formación en Género en diferentes instituciones. Comunicador. Estudiante de Antropología. Docente en los cursos: Formación de Educadores/as Sexuales, Abordajes Terapéuticos en Sexualidad y Género y Educación de SEXUR. Formación en Armonización Psico-corporal - Sistema Río Abierto Internacional.

Carlos Chans

Docente en los cursos de Formación de Educadores/as Sexuales, Abordajes Terapéuticos en Sexualidad y Género y Educación del Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR. Es socio fundador de SEXUR desempeñando en la actualidad el rol de Tesorero en su Consejo Directivo. Psicólogo y Sexólogo Especialista en Educación Sexual, de amplia trayectoria en psicoterapia y sexoterapia individual y de pareja.

Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR

Equipo Docente Coordinador

Mirta Ascué – Coordinadora

Adriana Biere

Virginia Rodés

Carlos Chans

Secretaría Académica

Renée Polla.

Equipo Docente :

Ruben Campero

Madelón Barrios

Yanet González

Elena Mastoros

Carolina Lessa

Analía Suárez

María de los Ángeles Veiga



Agradecimientos

Todo trabajo que no se sistematiza pierde gran parte de su sentido. Cuando se escribe se abre un espacio para pensar y revisar las prácticas, para discernir aciertos y errores, para conectar con la memoria y para soñar el futuro.

Queremos agradecer al Sector de Educación UNESCO Montevideo, quienes creyendo en el trabajo en equipo, han impulsado la idea de escribir esta publicación y apoyado esta iniciativa con su financiamiento, permitiéndonos concretar este sueño. Muy especialmente, queremos agradecer a la Dra. María Paz Echeverriarza, principalmente por su calidad humana. Asimismo, por su excelente trabajo de intercambio y seguimiento, que permite desarrollar un proceso reflexivo conjunto, habilitando múltiples aprendizajes en los colectivos que asiste.

Agradecemos también a María de los Ángeles Veiga por su constante colaboración. Sin su apoyo hubiera sido muy difícil concretar esta publicación.

Un agradecimiento especial a Arnaldo Gomenzoro y a Elvira Lutz, referentes constantes de nuestro trabajo. Arnaldo apoyó con su memoria a reconstruir críticamente la historia disciplinar que da inicio a este trabajo; Elvira nos honra prologando este libro.

A todo el equipo que integra SEXUR, por su apoyo constante y su cariño.

Y finalmente, a los/as estudiantes y egresados/as de nuestros cursos: ellos y ellas han alimentado este modelo con sus evaluaciones, experiencias y aprendizajes.



Prólogo

Hace mas de treinta años que venimos junto a Arnaldo y a otras personas pensando, escribiendo y transmitiendo nuestras ideas acerca de la Sexualidad, la Sexología y la Educación Sexual.

Tan vieja como el mundo la primera, tan joven como disciplina la segunda, tan compleja y controversial la tercera.

Hoy, después de tanto transitar, enfrentados a la realidad cada vez más cambiante seguimos pensando que, como lo mencionamos en « El analfabetismo Sexual», hay disciplinas donde no es difícil dialogar e intercambiar experiencias, conocimientos y hasta llegar a soluciones comunes. Pero que, en cambio, el tema de la sexualidad parece remover en muchas personas y en muchos grupos, conflictivas personales y ambivalencias psicológicas de tal modo que muy frecuentemente vemos, aun en nuestra sociedad, pequeña como es, afiliaciones casi bélicas de una postura u otra, muy reñidas con lo que tendría que actualizarse en materia de clarificación y educación sobre estos temas.

Estamos asistiendo a una profunda crisis de los valores en relación con los vínculos, estamos asistiendo a lo que podría ser el derrumbe de una sociedad patriarcal y sexista. Las contradicciones de género están a al vista, pero ni la Sexología científica ni la Educación Sexual propuesta se han preocupado demasiado por estos aspectos cruciales en la vida de las personas. Mucho mas dramático (y sin dramatizar) que ser mujer o ser varón, es alcanzar y mantener la dignidad de ser personas en este mundo incoherente y permanentemente cambiante.

Por lo tanto, la ocultación sistemática del tema sexual, o su enfoque limitadamente biologista con algún barniz de vanguardismo, y la versión decadente del sexo y la sexualidad, chabacana y de mal gusto, dan una pobrisima versión de lo que tendría que ser informar y educar .

A lo que hay que agregar el influjo deformante de la televisión que, recurre al « gancho» de la sexualidad para elevar el rating de programas torpemente procaces, y en donde se suman a la mediocridad de los aportes vernáculos, las groseras imitaciones y los lamentables «enlatados» que, cediendo a la clásica comodidad uruguaya, importan nuestros canales nacionales .

Las/os compañeros de SEXUR han dado suficientes pruebas, a través del tiempo, de su perseverancia y diciplina. Están tratando de «encauzar», las inquietudes de los estudiantes a través de una actitud correcta, respetuosa y critica, rechazando la clásica alternativa, ya completamente obsoleta, entre reprimir y tolerar.



Es muy importante destacar el carácter -de casi podríamos decir- empecinamiento, en avanzar frente a todas las condiciones adversas que han existido y que permanecen permeando nuestra realidad en esta materia.

El carácter de integralidad del plan de trabajo, muestra una preocupación del equipo de docentes por dar respuestas mas abiertas y comprometidas en la formación de aquellas personas que tienen como meta actuar en Sexología y en Educación Sexual.

Nos resulta muy significativo que el encuadre propuesto asuma el carácter ineludible controversial y polémico de la problemática erótica y sexual, y que el grupo se aliste, militantemente, en una toma de posición definitivamente cuestionadora de los modelos mas en boga en el tema: el modelo de masculinismo hegemónico, el modelo de reductivismo bio-médico y el modelo de metodologías académicas verticalmente magistrales.

El énfasis en modelos alternativos participativos y dialógicos resulta, a nuestro entender, el único capaz de enfrentar y superar creativamente la debilidad de los enfoques corrientes con su proclividad a negar, subestimar o soslayar el papel de las contradicciones de género, y de la violencia de género cada vez más presentes en nuestra avasalladora cultura de consumismo compulsivo.

Elvira Lutz - Mayo /08
Activista en DDSSRR



"El método no parte de creencias seguras de sí, aprendidas y encarnadas como demonios que se alimentan de nuestra sed de certezas y de la ambición de conocimientos absolutos e inalterables.

El método es lo que enseña a aprender. Es un viaje que no se inicia con un método, se inicia con la búsqueda del método."

Edgar Morin
Educar en la era planetaria



LA SEXOLOGÍA EN EL URUGUAY

Breve reseña¹

Los inicios

A fines de los años '60 se intensificaba en Latinoamérica la preocupación por el tema de la Educación para la Sexualidad y la Sexología Clínica. Durante esa década se realizaban aproximaciones y se llevaban a cabo un número poco significativo de encuentros, cursos y seminarios. Estas iniciativas constituyen el movimiento fundante de la Sexología como disciplina en América Latina, dando comienzo a la historia de un campo complejo.

A principios de los '70 la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional, que para aquel tiempo se llamaba SIDA (Sweden International Development Authority) se empezó a interesar en el desarrollo de la Educación Sexual en América Latina y becó a varios latinoamericanos para realizar un curso en Suecia. Ese primer grupo de becarios realizó el curso en el año 1970, el segundo en el año 1972 y el tercero y último en el año 1977. Los becarios del primer curso fundaron CESALC (Comité de Educación Sexual para América Latina y el Caribe), entidad que se conformó como un espacio nucleador de las primeras de acciones organizadas en la temática en la región.

En 1973, el Centro de Orientación Familiar de Costa Rica organizó el «Primer Seminario de Educación Sexual de América Latina», en el que participaron como docentes algunos de los ex becarios de SIDA. Los participantes de ese Seminario crean la «Oficina Latinoamericana de Educación Sexual» (OLES) con su base en Paraguay, que funcionó hasta fines de 1978. En 1975 por iniciativa e invitación de la Oficina Regional de la International Planned Parenthood Federation IPPF y con financiación conjunta de IPPF/SIDA, se llevó a cabo en Bogotá, Colombia, una reunión conjunta entre los directivos de CESALC y OLES y las agencias financiadoras IPPF y SIDA, decidiéndose la fusión de ambas organizaciones en una que coordinase sus esfuerzos. Nació así CRESALC (Comité Regional de Educación Sexual para América Latina y el Caribe). Las Juntas Directivas de CRESALC fueron presididas e integradas por educadores del prestigio de Rafael Ruano Mariño, Odette Alarcón, Esther Corona (Méjico), Jorge Pailles (Argentina) y Arnaldo Gomensoro (Uruguay).

Con la fundación de CRESALC en 1975, pareció que se ponía fin a una larga y estéril polémica que ocupó el quehacer en la década del '70: la de discutir la licitud de



integrar programas de Educación Familiar y Anticoncepción dentro de los programas de Educación Sexual.

Más tarde en Uruguay en el año 79, se realiza el Diálogo Internacional de Piriápolis, «Análisis y evaluación críticos de los supuestos filosóficos y científicos de toda posible educación sexual» organizado por SOGIPERI (Sociedad de Ginecología y Pediatría Relacionadas del Interior) junto a CRESALC, con la colaboración de AUPFIRH (Asociación Uruguaya de Planificación Familiar e Investigaciones en Reproducción Humana) y con el auspicio de la SUS (Sociedad Uruguaya de Sexología) el mismo congresó a 28 profesionales de ciencias médicas y sociales, de varios países, entre ellos estaban Arnaldo Gomensoro, en ese momento vice-presidente de CRESALC, Elvira Lutz y Enrique Pons de Uruguay, quienes aún se mantienen hoy en actividad. Los participantes de este curso, intentaban sentar las bases para establecer una red de intercambio de información a nivel de América del Sur, cuya promoción también surgía, como resultado de dos exigencias fundamentales:

1. Que quienes tienen como tarea orientar sexualmente a los demás, asumieran su propia desorientación, producto a su vez de la falta de un acuerdo mínimo sobre qué educación impartir y cómo impartirla y...
2. La exigencia de que los educadores sexuales se dispusieran a evaluar auto-críticamente el hecho innegable del fracaso rotundo de sus reiterados intentos de realizar educación sexual sistemática, continua y generalizada.

A modo general, las conclusiones de este diálogo fueron resaltar la imposibilidad de hacer educación sexual sin tener en cuenta el sistema de valores en que está inmersa la población a trabajar y la del propio educador, no para tolerar cualquier postura sino para poder trabajarla críticamente. La otra conclusión, versó sobre la posibilidad o imposibilidad de hacer educación sexual formal, para lo cual el grupo se dividió en dos posturas: quienes entendían la dificultad, pero la creían posible, y quienes sostenían y aún hoy sostienen, que no es posible realizar educación sexual formal, y que ésta solo tiene lugar en el sistema no-formal.

Mientras los ex becarios de SIDA iban desarrollando su trabajo en el campo estrictamente educativo, la corriente basada en la planificación familiar iba tomando fuerza.

En Uruguay el fundador de la Asociación Uruguaya de Planificación Familiar (AUPFIRH), Hermógenes Álvarez, insistía en que la anticoncepción era básicamente un problema educativo y en que había que educar y no solamente asistir. Señalaba en aquellos tiempos que el asistencialismo no funcionaba sin la orientación y la toma de conciencia de los problemas.

Otro hecho importante a destacar fue el desarrollo, en la década del '70, de dos movimientos paralelos al anterior uno conformado por Octavio Giraldo Neira, Ladí Londoña, Elí Alzate (Colombia), Luis Dragunski (Argentino residenciado en Colombia),



Fernando Bianco y Rubén Hernández (Venezuela), Jacobo BaIk, Juan Luis Alvarez Gayoú, Rafael Mazín y Anamely Monroe (Méjico), Rafael García (República Dominicana), Laura Caldiz y María Luisa Lerer (Argentina), Cantón Ductari (Panamá), Issac Charam (Brasil), quienes trabajaron con los grupos norteamericanos, europeos y asiáticos para la creación de la World Association for Sexology —WAS—, hecho que sucede en octubre de 1978.

Por otra parte, el segundo movimiento ocurría entre Chile, Argentina Uruguay y Paraguay donde se organizaron las «Jornadas Latinoamericanas de Sexología», de las cuales se celebraron seis. Es durante la última, ocurrida en Montevideo Uruguay en marzo de 1980, donde se funda la Federación Latinoamericana de Sociedades de Sexología y Educación Sexual – FLASSES - siendo su inspirador el Dr. Andrés Flores Colombino (Uruguay). Entre sus fundadores están Héctor Segú, Ana María Zeno de Luque, Olivares (Argentina), Ruiz Shiavo, Bacal Fucks (Brasil) Quijada Cerda (Chile), Guinta Berna, Exebio Exebio (Perú), Sapena Pastor, Sisa (Paraguay), Camacho Osorio, Andrés Flores Colombino, Lino Chalela, Elvira Lutz (Uruguay), Moles (Venezuela) y Arnaldo Gomensoro (representando a CRESALC).

La sexología en Uruguay

Fundada la Federación de Sociedades de Sexología, FLASSES, en un intento de integrar a las diversas expresiones que la sexología como disciplina había tenido en Latinoamérica, expresada fundamentalmente en sociedades de sexología, da comienzo a otro capítulo en la historia del campo disciplinar en la región. En Uruguay, en el año 1984, ya convivían en Uruguay dos sociedades sexológicas, resultado de la separación de un grupo de la SUS (Sociedad Uruguaya de Sexología) y la posterior fundación de SESSEX (Sociedad de Estudios Superiores de Sexología y Educación Sexual).

Más adelante AUPFIRH (Asociación Uruguaya de Planificación Familiar y Reproducción Humana) cambiaría su enfoque, al ausentarse de su Departamento de Educación Arnaldo Gomensoro y Elvira Lutz.

Pero este proyecto de unión latinoamericano, ya en los '90, iniciaría un proceso de desintegración, evidenciado por la creación de sociedades sexológicas mono disciplinares, como lo es la Sociedad de Médicos Sexólogos, y su contraparte, la Sociedad de Psicólogos Sexólogos. Esta tensión se presentaría como resultado, quizás, de un encuentro imposible o de la necesidad de otorgarle un perfil disciplinar con pretensiones de abarcar el campo. La visión de la sexología como esa disciplina que congrega a todas las áreas de conocimiento necesarias para la comprensión de la sexualidad humana, comenzó un proceso de psicologización y medicalización, que terminaron corriendo en paralelo sin mucho diálogo entre sí. En Uruguay también se asistía al enfrentamiento entre posturas, siendo común que en instancias de formación se evidenciaran las posiciones enfrentadas que sostenían los actores del momento y las posturas de médicos y psicólogos, así como la de otros actores sociales.



Los congresos de la época en la región, daban cuenta además de un creciente interés y dedicación a la Sexología Clínica y de un mermado desarrollo en la Educación Sexual, la cual era valorada como la hermana menor de la Sexología Clínica, esa sí poderosa, mágica, «reparadora» de sexualidades disfuncionales, y orgullosa en su novel desempeño. No pasarían muchos años antes de comenzar a visualizarse los fracasos y la imposibilidad de universalizar las «técnicas» de la Sexología Clínica a cualquier persona sin tener en cuenta el contexto cultural de la misma. Además, era posible identificar la idea, imperante en Uruguay, sobre la Educación Sexual como transmisión de conocimientos sobre sexualidad, llenadora de recipientes vacíos, iluminadora de oscuras sexualidades.

Es en ese contexto, que un trabajo que tomase en cuenta a sus destinatarios y sus creencias en torno a la sexualidad, comienza a verse como imprescindible. Asimismo, pocos se preguntaban sobre cuáles eran las creencias del sexólogo/a y dónde era obtenida su formación. Posteriormente con el surgimiento de los estudios de género, y de las perspectivas de derechos y diversidad, y su generalización en Latinoamérica, se vio cuán atrasada estaba la sexología «oficial», perteneciente a una vanguardia envejecida que no siempre atinó a ponerse a tiempo de los cambios. Con excepción de algunos países, y cada uno a su vez con diferentes características, nada nuevo en educación sexual ocurría en Latinoamérica, las experiencias que se relataban en congresos eran simplistas, lineales, sin cuestionamiento político, de género, derechos, etc. Las metodologías pedagógicas generalizadas eran siempre expositivas, basadas en mandatos del tipo «*los chicos tienen que saber*», «*es necesario educarlos sexualmente*», lo que escondía muchas veces posturas y juicios de valor, y nuevos mandatos en nombre del saber sexológico. En cuanto a las experiencias en Educación Sexual en Uruguay, desde los '80 en adelante, se llevan a cabo algunas experiencias por parte de grupos vinculados a la Planificación Familiar, y a Sociedades de Sexología, con Intendencias, colegios, el CODICEN, el MEC. Faltaba, sin embargo, un nuevo diálogo sobre qué se entendía por Educación Sexual. Eso sumado a las más diversas formaciones presentes en el campo, lo que facilitaba que se considerara sexólogo o especialista en educación sexual a cualquier persona que hablara del tema. Cuando finalmente se llega a un acuerdo en la FLASSES y se trabaja para proponer un Reglamento de Acreditaciones tanto en Sexología Clínica como en Educación Sexual, se creyó que se había llegado, por fin, a un entendimiento que traería consigo un mayor rigor en lo que se entendía por formación, sobre todo en el campo de la educación sexual.

La interpretación que el Comité de Acreditaciones hizo de ese reglamento en nuestro país aparentemente no modificó demasiado las cosas, ya que un profesional con formación en Sexología, si se acreditaba como Clínico/a y así lo solicitaba, se le extendía el de Especialista en Educación Sexual. Así, quienes habíamos realizado formaciones específicas en el campo de la Educación Sexual, quedábamos equiparados/as a quienes no la tenían.)



Un abordaje integral en Educación Sexual

Rondaba el año 1995 cuando parte del núcleo fundador del actual SEXUR, integrando la directiva de otra organización², participa en la decisión de comenzar a realizar cursos de formación en el campo de la sexualidad. Se identifican en ese momento tres áreas: *Fundamentos de la Sexología, Educación y Clínica*.

Estando Mirta Ascué a cargo de la organización del curso de Educadores Sexuales por designación y formación específica en el campo, se comienza dando forma a un programa básico, intentando que éste reflejara una impronta nueva para Uruguay, que significase una verdadera transformación de lo que se venía haciendo. Tomando como inspiración su experiencia de formación española en la Sociedad Sexológica de Madrid, este curso busca superar el modelo de mera instrucción teórica, sin intercambio entre participantes, sin debate, ni análisis crítico, que salvo honrosas excepciones³ era el imperante en nuestro país.

Así las cosas, comienza la etapa de conformación del primer equipo de docentes para el curso de Formación de Educadores Sexuales, que con el correr de los años constituirá el grupo fundador de SEXUR. Nuevas áreas, además de las tradicionales del campo biológico y psicológico, serán de vital importancia en el diseño y concepción de este curso: Pedagogía, Trabajo en talleres vivenciales, Expresión Corporal, Psicología Social y Comunicación. Posteriormente se integraría el área de Socioantropología. Para ello fueron convocadas/os dentro de la misma institución, profesionales con formación en Expresión corporal, en Talleres vivenciales, en Pedagogía, Psicología Social y en Pedagogía de la Comunicación y Comunicación Educativa, ésta última la única que provenía de fuera del campo sexológico. Sus aportes no obstante se evidenciaron tempranamente como imprescindibles a la formación de un profesional en educación sexual. Se completaba esta integración con profesionales de la psicología, antropología y del área biológica.

El curso se inicia en 1997, organizado en seis áreas de abordaje teórico/metodológico: Psicología sexual, Biología Sexual, Socioantropología sexual, Pedagogía Sexual, Comunicación y Expresión Corporal. El curso ofrecía un programa por áreas, que luego desde la pedagogía y la planificación educativa buscaba integrar todos los conocimientos en una mirada global, utilizando de manera integrada todos los espacios disciplinares que permitieran un abordaje bio-psico-socio-cultural- e histórico-axiológico, con una marcada perspectiva de género y diversidad...

El primer curso vivió momentos de tensión, crítica, deserciones, y hasta enfrentamientos por varios motivos, pero la convicción de estar haciendo lo correcto fueron el motor para sostener la propuesta. No resultaba fácil para algunas personas, pasar del modelo instruccional de «cola en silla», a un modelo de participación e involucramiento donde el trabajo con el cuerpo y la expresión formaban parte, encontrando gran dificultad en ponerse y verse como objeto de análisis en los cursos.



Finalizado el primer curso, y a pesar de las dificultades se obtuvieron muy buenas evaluaciones, en el segundo también, pero... el curso resultaba totalmente insuficiente en la carga horaria asignada, para desarrollar como se necesitaba este nuevo abordaje en profundidad.

El curso de Educadores tenía como previo el de *Fundamentos Teóricos*. En un acuerdo entre equipos posteriormente se integraron los cursos *Fundamentos teóricos* y el de *Educadores Sexuales*, integrando al de educadores un semestre más y modificando paulatinamente el curso de fundamentos hasta convertirlo con el paso de los años, con modificaciones, en un módulo introductorio a los grandes temas de la sexología, con una impronta de fuerte trabajo vivencial y de revisión de actitudes, que permitiera la «sacudida del polvo» respecto a actitudes, mitos, prejuicios y tabúes en torno a la sexualidad, preparando el campo para posteriormente articular contenidos teóricos desde una mirada crítica sobre la vasta temática de la sexualidad humana desde el nacimiento hasta la vejez en sus bases biológicas, sociales, culturales, psicológicas. De esta manera el curso pasó a organizarse en dos años de duración, acreditando 300 horas. Mientras tanto en el equipo docente, pasado un tiempo, se hizo evidente la necesidad de incorporar docentes varones en un grupo que en aquel momento estaba compuesto sólo de mujeres. Se aplicó entonces un término naciente en ese momento, el de «discriminación positiva», buscando para ello el perfil de varones con formación en sexología y egresados de nuestros cursos, para incorporar al equipo. De esta manera nos asegurábamos que tuvieran la sintonía con los objetivos y vivenciada la metodología de trabajo: se integran dos compañeros que luego formarán parte del núcleo fundador de SEXUR.

A medida que íbamos transitando por las distintas dificultades, aciertos y éxitos el grupo se iba reacomodando y mostrando sintonías y desacuerdos entre sus miembros y a su vez de los miembros hacia el curso, la metodología y sus objetivos fundamentales. Las reuniones de coordinación al principio quincenal y luego semanal eran un lugar fermental de discusión y fundamentación entre colegas. No pocos enfrentamientos entre disciplinas tuvieron lugar, de lo que surgían nuevas aproximaciones para un mismo tema. Por otra parte el trabajo aumentaba, de un curso por año pasamos a tener 2, un primero y un segundo, luego 4 simultáneos, (dos primeros y dos segundos) y luego comenzaron a convocarnos desde el interior del país grupos organizados autogestivamente, que solicitaban la intervención del equipo para el desarrollo de un proceso de formación en sexualidad. El primero fue Salto y casi simultáneamente Rivera.

Las evaluaciones que los participantes de los cursos nos devolvían daban cuenta de que era un trabajo removedor, profundo, que el equipo se complementaba, que había sintonía, no sentían un quiebre del pasaje de uno a otro/a docente y acotaban que el curso había sido un antes y un después en sus vidas, que no les había aportado solamente contenidos teóricos, sino nuevas perspectivas para ver la realidad. Desde el principio además de evaluar el curso, nos propusimos someternos a evaluación como equipo e individualmente, convencidas/os como estábamos de la circularidad de los



procesos. Paulatinamente se fue llegando a un sistema de evaluación que aplicamos hasta hoy.

Es en el año 2003, tras siete años de experiencia conjunta el equipo docente, funda la cooperativa educativa Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR, con miras a establecer un convenio con la misma institución donde se desarrollaban los cursos y con el propósito central de poder participar de llamados, postular a financiación para proyectos y clarificar la situación de sus miembros en lo económico, aportes, seguridad social, etc. Como consecuencia de discrepancias surgidas a la interna en la institución, se decide la separación e independencia, pasando a constituir una nueva institución, que pudiera delinear sus propias políticas. Se informó a todos los participantes de los cursos de su posibilidad de optar entre instituciones, informando que el equipo docente en pleno se encontraría a partir de ese momento en el marco de SEXUR.

Y comenzó una nueva etapa. Los desafíos de la gestión cooperativa del instituto se vieron rápidamente evidenciados. Había que hacerse cargo de muchas tareas, que antes eran hechas por otros. Verse cada uno/a como gestores de la propia institución y en plano horizontal ha sido y lo sigue siendo un gran aprendizaje. Es sin embargo un lugar de participación democrática que se construye cada día, que nos provoca y convoca a encontrar soluciones creativas y a vernos como responsables tanto de nuestros éxitos como fracasos, sin poner la mirada en el afuera. Construir un espacio de trabajo armónico es una convicción, y permitir a su vez que cada miembro vaya desarrollando sus cualidades, incorporándolas al trabajo siempre en transformación y crecimiento. El equipo, inquieto, ha continuado una línea de formación que le ha dado un sesgo particular, que permitió entre otras cosas pensarse como formador en el campo terapéutico y emprendido una larga experiencia de gestión y formación a lo largo y ancho del país que continúa hasta hoy.

En la actualidad hemos desarrollado el área de formación, en sus dos vertientes principales, *Formación de Educadores/as Sexuales* y *Abordajes Terapéuticos en Sexualidad*, y cursos cortos en torno a temáticas como género, VIH, discapacidad.

Ofrecemos a la comunidad las pasantías de práctica docente de educadores en instituciones públicas y privadas, así como un área de atención terapéutica gratuita a partir de la práctica de los estudiantes de abordajes y de la atención de nuestros terapeutas.

Por otra parte desarrollamos el área de proyectos y programas habiendo llevado a cabo en los últimos dos años varias experiencias que relataremos más adelante.

Hoy comenzamos el 2008 incorporando 6 nuevas docentes de diversas áreas: Psicólogas con formación en Gestalt, Médica y Profesora de Biología, Fisioterapeuta con formación en recreación y una Licenciada en Trabajo Social, formada en el Sistema Río Abierto.



COMPONENTES DE UN MODELO DE TRABAJO INTEGRAL

La metodología pedagógica: teoría y acción

Las fuentes

La metodología pedagógica que estructura nuestra acción educativa se sustenta en la articulación de diversas corrientes, damos cuenta de algunas:

- la teoría – praxis pedagógica de Paulo Freire (1999, 2002), en sus postulados educación para la liberación y la autonomía en un marco de dialogicidad.
- los aportes sobre aprendizaje y grupo operativo de Enrique Pichón Rivière (1985, 1987, 1999).
- las corrientes constructivista (Piaget, 1950), socio interaccionista (Vigotsky, 1977) y del aprendizaje significativo (Ausubel, 1968) sobre el aprendizaje
- el abordaje pedagógico comunicacional de Mario Kaplún (1985, 1998) y la metodología de Educación Popular
- la Metodología Lúdico Creativa de Raimundo Dinello (1990)
- los aportes de la corriente crítica de reflexión sobre las prácticas de Carr y Kemmis (1988)
- las corrientes psicoterapéuticas Gestalt (Claudio Naranjo, 2004), Sistémica, Psicodrama, Psicoanálisis, Constelaciones Familiares (Bert Hellinger, 1999, 2000, 2001)
- el modelo de terapia Psico-Corporal del Sistema Río Abierto Internacional
- el modelo de trabajo de la expresión de Vox Mundi: School of the Voice y los aportes de diversas escuelas teatrales

Cuerpo conocido, cuerpo sentido, cuerpo querido.

El énfasis que nuestro trabajo tiene hoy en el análisis y revisión de actitudes, así como el trabajo con el cuerpo tiene como fundamento y objetivo que las personas sean conscientes de su escala de valores y su actitud corporal a la hora de educar. Los contenidos a trabajar en sexualidad tienen más probabilidad de estar teñidos por el currículo oculto que otras asignaturas. El currículo oculto consta sobre todo de «valores, creencias, actitudes estereotipos, normas expectativas, y muchas veces sanciones sociales, dando lugar a una verdadera pedagogía implícita» (ALVAREZ, et al, 1990).



Es por esto que la mera incorporación de contenidos no puede ser la manera de formarse de las personas que trabajen en sexualidad, para nosotros los ámbitos de los objetivos en educación sexual, el Cognoscitivo, el Afectivo-emocional y Psicomotriz corporal (C.A.P.) son imprescindibles a la hora de realizar Educación Sexual. Y en ella se pone en juego toda la persona del/la educador/a.

Enfatizamos también en el aspecto afectivo-emocional, como elemento indispensable en la vivencia de los procesos de enseñanza y aprendizaje, especialmente en sexualidad, para generar un espacio grupal de confianza, desinhibición y solidaridad vincular, coherente con la tarea, que permita el óptimo desarrollo de los procesos así como la necesaria red de contención afectiva, para la gradual exposición que implica la tarea docente.

Cuando nuestro grupo se consolidó en la formación para el abordaje educativo de la sexualidad, partió de esta realidad, cambiando así las lógicas sobre la formación meramente instructiva, conceptual, que imperaba en nuestro medio y aún hoy podemos encontrar. Muchos han sido los obstáculos que se han debido sortear, comenzando por integrantes de la propia disciplina que desvalorizaban esta metodología considerándola superficial, lúdica, sin sostén. Apegados/as a la pedagogía tradicional, de lecciones magistrales y asimetrías del saber. Sin embargo en su aplicación, comenzamos a recibir evaluaciones sobre las intervenciones educativas donde las personas manifestaban sentirse profundamente tocadas, transformadas, con nuevos lentes para ver la realidad, y no meramente cegados por la luz del saber de su «maestro». Encontraban que era un espacio de crecimiento personal, que comenzaba a transformar sus relaciones vinculares. El trabajo corporal sorprendía tanto como aflojaba, aunque muchas veces no lograban entender el porqué había que trabajar de esta forma y también había quienes mostraban mucha resistencia. Descubrían también que los conocimientos debían de ser incorporados como una responsabilidad personal, activa, por su parte, y no como recipientes a ser llenados con el saber ajeno.

Sólo la convicción del equipo docente, sostenida por sus propias formaciones en este campo, permitió mantener firme la propuesta en el convencimiento de que era el rumbo correcto. Se trata de una propuesta no complaciente: hay que moverse de la silla, moverse de las estructuras, involucrarse, mostrar algo de tu interior, sacar hacia fuera lo que sientes y piensas, e incorporar activamente lo que sientes que te falta, haciéndote responsable de tu propia formación.

El trabajo de revisión de actitudes

Entrar en el trabajo implica tener pequeños momentos de conexión con el centro de nuestro ser, que está tapado por muchos personajes que conviven en nosotros y que, constituyen la falsa personalidad. Esta falsa personalidad se va modelando de acuerdo a nuestra historia, a la educación que recibimos, a los mandatos bajo los cuales vivimos



y que por alguna razón vamos dejando que estructuren nuestra personalidad, y cristalicen en respuestas mecánicas frente a hechos similares.

La personalidad mecánica se consolida en trabas en el cuerpo, que tienen sus correlatos en lo emocional y también en lo intelectual, en el plano de las ideas, en las creencias que tenemos de los otros, de las cosas y de nosotros mismos.

Ana Pampliega de Quiroga (1985) desde el esquema conceptual de la Psicología Social habla de Matriz de Aprendizaje. La matriz de aprendizaje es la manera personal individual de aprender el mundo, es la manera de aprender a aprender, en donde se condensan no solo las habilidades cuantificables tales como aprender a caminar, a leer, a comer, sino también las huellas que quedaron impresas en nuestra historia sobre cómo fueron esos aprendizajes. Así, cuando yo aprendí a andar en bicicleta, adquirí una habilidad objetivable, visible que fue el poder andar en bicicleta. Pero también fueron quedando todas las huellas que acompañaron ese aprendizaje, como ser: cuántas veces me caí, quién me sostenía, quién me acompañaba, qué estímulos o reprobaciones recibí, la confianza y los miedos que se activaron o derribaron. Hagamos un paralelismo con los aprendizajes que realizamos sobre el cuerpo, los genitales, la sexualidad, el placer, el ser mujer, el ser varón.

Dicha matriz o modelo interno de aprendizaje es una estructura que se sostiene en un soporte físico que es nuestro cuerpo. Está socialmente determinada e incluye no solo aspectos conceptuales, sino también afectivos, emocionales y esquemas de acción. Este modelo construido en nuestra trayectoria de aprendizajes, dice Pichón Rivière (1999), sintetiza y contiene en cada aquí y ahora nuestras potencialidades y nuestros obstáculos. Esta estructura no es cerrada ni concluida, sino que es una gestalt en continuo movimiento y es susceptible de transformación.

Que la estructura sea abierta y móvil, con posibilidad de cambio, es lo que nos muestra la posibilidad de conectar con el trabajo, y nos lleva a confiar en la posibilidad de transformación, para movilizar las trabas, deconstruir viejas creencias y así ampliar nuestra personalidad dando la posibilidad de tener momentos de «Recuerdo de sí» y pasajes de conexión con nuestra esencia.

Pichón Rivière habla de hacer, pensar y sentir, habla de soporte físico, aspectos emocionales, y aspectos conceptuales. En el abordaje del Sistema Río Abierto Internacional se habla de centro intelectual, centro motor y centro emocional. Como plantea Gurdjieff, somos una casa de tres pisos donde muchas veces en cada uno de ellos, no se sabe qué pasa en los otros, tal vez esto también podríamos relacionarlo con la idea de que la Matriz de Aprendizaje de cada persona, es contradictoria porque a veces no hay coherencia entre lo que se hace, se dice y se siente.



La revisión de las prácticas desde un enfoque pedagógico

Desde el punto de vista estrictamente educativo el enfoque de revisión de actitudes entronca con las perspectivas de la teoría crítica de la enseñanza, especialmente en las propuestas de investigación – acción a partir de la revisión de las prácticas.

Partiendo de la reconstrucción de la cotidianidad vivida en las aulas, en las experiencias educativas adquiridas por los educadores en formación a lo largo de su vida, se realiza un proceso de revisión de las mismas. Se recogen emergentes que traducen en modelos pedagógicos y comunicacionales, introduciendo miradas que complejizan la vivencia del enseñar y el aprender, permitiendo otorgarle un sentido y sistematización a las prácticas. En esta concepción, se otorga una gran importancia a la reflexión que el colectivo realiza para evaluar las necesidades de transformación y cambios en el rol como educadores sexuales y sexólogos, y la generación de propuestas alternativas, en ciclos de reflexión y acción sobre la realidad.

Adela Hernández (2000) cuando caracteriza a esta tendencia, la describe de la manera siguiente:

«Un rechazo a las nociones positivistas de racionalidad objetiva y verdad, negando que el conocimiento tiene solo un valor instrumental.

El reconocimiento de la necesidad de utilizar las categorías interpretativas de los docentes.

La identificación de las interpretaciones ideológicamente distorsionadas, abriendo vías que permitan su superación.

Estudiar el marco social con el objetivo de identificar situaciones injustas, ofreciendo explicaciones teóricas que hagan a los profesores más conscientes de cómo superarlas.

Capacidad para ayudar a los profesores para transformar su práctica, es decir, una investigación educativa que no sea sobre la educación sino para la educación.

Somos portadores/as de las marcas que dejaron otros en nosotros/as. Ellas son enseñanzas implícitas que nos van formando. Se trata de distinguir cuáles son los modelos pedagógicos que sustentan nuestras prácticas, los cuales aluden a los modelos docentes que han dejado sus huellas en nosotros/as. El trabajo de revisión de las prácticas permite hacer conscientes esos modelos y transformarlos a la luz de los desafíos de la construcción/reconstrucción de nuevos roles de educadores y educandos.

Esta revisión incluye, además, el análisis del poder y su distribución en los espacios educativos, el problema de la generación de conocimiento y los distintos saberes puestos en juego al momento de intervenir.



El Trabajo Corporal y con la Voz

La integración del trabajo corporal y con la voz en la propuesta metodológica de SEXUR busca promover la descristalización de viejas posturas y actitudes, creando desde la expresión y el movimiento nuevas maneras de ser y estar en lo cotidiano.

Los que trabajamos desde hace años en lo socio-educativo sabemos de las limitaciones de nuestra intervención. Sabemos que muchas veces la búsqueda de alternativas o metodológicas que nos permitan trascender la cotidianeidad de las dificultades de la población con que trabajamos es una búsqueda permanente.

En este sentido, y en la exploración de metodologías que permitan intervenir sobre otras dimensiones del ser humano y que complementen nuestro trabajo consideramos una herramienta muy valiosa el trabajo desde el cuerpo, su vivencia y la emoción que quedó atrapada. Tratando también desde allí de propiciar el acercamiento a un lugar propio de disfrute y gratificación, que fertilice el terreno para poder luego abordar aquellas necesidades que están en déficit, en un intento de equilibrar vivencias y estimular el reencuentro con potencialidades olvidadas o no desarrolladas.

Las experiencias de vida placenteras o displacenteras, quedan grabadas no solo en nuestra memoria intelectual, quedan grabados en toda nuestra dimensión humana: en nuestra memoria afectiva, energética, espiritual y física (en la información de nuestras células todas).

«El cuerpo es un ser multilingüe. Habla a través de su color y su temperatura, el ardor del reconocimiento, el resplandor del amor, la ceniza del dolor, el calor de la excitación, la frialdad de la desconfianza. Habla a través de su diminuta y constante danza, a veces balanceándose, otras moviéndose con nerviosismo y otras con temblores. Habla a través de los vuelcos del corazón, el desánimo, el abismo central y el renacimiento de la esperanza.

El cuerpo recuerda, los huesos recuerdan, las articulaciones recuerdan y hasta el dedo meñique recuerda. El recuerdo se aloja en las imágenes y en las sensaciones de las células. Como ocurre con una esponja empapada en agua, dondequiera que la carne se comprima, se estruje e incluso se roce ligeramente, el recuerdo puede surgir como un manantial.» (Pinkola Estés, 2000)

Por tanto en general se hace difícil tratar de impactar solo desde algunos de estos lugares, se pierde la unidad. Por lo menos debemos ser conscientes de las limitaciones de nuestra intervención en ese sentido. Este trabajo habilita la posibilidad de revivenciar algunas escenas registradas desde otros lugares, integrarlas y a partir de allí, transformarlas o resignificarlas.



«En nuestro cuerpo está impresa nuestra historia, en él están grabadas las huellas de cada momento que hemos vivido, es la foto de nuestras creencias y actitudes. El cuerpo tiene memoria, se expresa con su lenguaje y no sabe mentir» (Pinkola Estés, 2000)

Sexualidad: miradas en tránsito

Trabajamos en sexualidad, pero... ¿Qué es la sexualidad? Esta aparente simple pregunta nos lleva, sin embargo, a todo un terreno de discusión y debate, en el cual se evidencia toda la complejidad de un fenómeno multi determinado.

Hacernos preguntas, cuestionar lo que es presentado como «evidente», es uno de los motores que impulsa el desarrollo de nuevos conocimientos, enfoques, perspectivas y abordajes «arriesgados» en relación a la sexualidad, ya que implica «romper», «desorganizar», «caotizar» en principio, ciertas bases de evidencia sobre las que se sostiene un conocimiento previo.

Cabe sin embargo también aclarar que preguntarnos por un «qué es», correría el riesgo de hacernos caer en la ilusión de creer que la sexualidad es un objeto de estudio discreto, simple y delimitado, ante el cual un/a observador/a independiente y sin implicación para con su objeto, se colocaría a una distancia aséptica para realizar un estudio «objetivo» de esa sexualidad, con todo lo cual estaríamos recreando los criterios más clásicos del Positivismo.

La sexualidad es complejidad, y solo admite miradas similares. Ella no puede ser reducida a una perspectiva biológica, ni psicológica, ni socio-antropológica, ya que se construye como una conjunción de todas estas perspectivas y de muchas más, sean estas científicas, artísticas, políticas o espirituales.

Por la misma razón, tampoco la sexualidad podría ser abordada en base a la clasificación de miradas disciplinares. Las disciplinas y sus ópticas, serían simplemente modos de organizar y clasificar la realidad de acuerdo a criterios que también pueden ser cuestionables, criterios desde donde se puede correr el riesgo de simplificar un punto de vista cuando es reclamado como posesión de una disciplina en particular.

Es así que la sexualidad es posible de ser construida y abordada desde miradas dinámicas, para que las mismas no queden atrapadas en mandatos disciplinares encorsetantes en relación a qué y cómo mirar.

Pero si nos preguntamos por un «qué», también deberíamos preguntarnos por un «cómo», un «dónde», un «por qué», un «para qué», así como especialmente interrogarnos sobre un «quién» a la hora de pensar y abordar la sexualidad. Es decir



quién es ese/a observador/a que no solo mira su objeto, sino que en el acto mismo de observar está ya construyendo su objeto observable.

De esta manera, abordar la sexualidad implicaría ya no considerarla un «objeto de estudio», sino mas bien un campo de complejidades dinámicas e inestables, un campo atravesado por múltiples variables que tornan a dicho campo en un terreno en constante mutación.

Y en especial, una de esas variables es el/la observador/a, quien con su punto de vista particular, con su implicación, con su ideología, con su momento histórico-cultural, va a producir discursos situados sobre la sexualidad, discursos que van a hacer que dicha sexualidad sea esa y no otra para ese conjunto de variables.

Pensar en forma dinámica la relación observador/a-objeto observado, es decir abordarla en clave sistémica, nos permite corrernos de la idea de un sujeto universal y objetivo, que hasta no hace mucho tiempo establecía sus criterios de verdad como «la» verdad sobre la sexualidad.

Desde esta perspectiva entonces, se privilegian las producciones situadas y particulares sobre la sexualidad, aquellas que surgen en contextos específicos de elaboración científica, momentos particulares en donde confluyen determinadas variables (y no otras) para producir discursos sobre el fenómeno. Concientes, además, que dichos discursos continuarán construyendo y complejizando ese objeto al cual se refieren.

Por tanto la sexualidad es entendida como ese terreno dinámico que solo puede ser abordado desde un pensamiento complejo. Ya que:

«... la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, de la ambigüedad, de la incertidumbre... De allí la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar... Pero tales operaciones, necesarias para la inteligibilidad, corren el riesgo de producir ceguera si eliminan a los otros caracteres de lo complejo; y efectivamente, como ya lo he señalado, nos han vuelto ciegos» (Morin, E. 2001)

¿Cómo, entonces, la sexualidad podría ser reclamada como objeto de estudio para una disciplina específica? ¿Cuál sería, en todo caso, el objetivo político de dicho pronunciamiento, en tanto una mirada particular se subroga el poder de ser «la voz cantante» sobre un determinado fenómeno? Y por la misma razón; ¿puede la sexualidad ser estabilizada para ser «procesada» por un dispositivo disciplinar?



Abordar la sexualidad sin pretender verla instantáneamente como «algo» reconocible y definible, que está en «algún lugar» determinado, implica miradas en tránsito. Es como estar en un aeropuerto, en el momento previo de abordar. Ahí, en el sector «tránsito», se está en todos los lugares y en ninguno a la vez en términos de política territorial. Miradas en tránsito son justamente esas que no pertenecen a ningún lugar determinado, pudiendo partir y retornar cuantas veces quieran, contando así con la incertidumbre necesaria, para ir logrando moverse dentro de los diferentes atrapamientos que condicionan las formas consagradas de percepción y abordaje científico.

De lo uno a lo múltiple

Desde el imaginario colectivo, cuando se piensa en un/a profesional que trabaja en sexualidad, en general irrumpe la idea de un consultorio, generalmente médico en donde alguien con un padecimiento que se interpreta como sexual, consulta con un/a otro/a cuya formación está principalmente dirigida hacia las dolencias del cuerpo.

Esta imagen nos va dando pistas sobre las concepciones imperantes sobre la sexualidad y las formas consagradas para su abordaje. Por un lado se la asocia a un dispositivo clínico-terapéutico de tipo asistencial, así como a un enfoque secundario y terciario en lo que tiene que ver con niveles de atención en salud (cuando la dolencia ya está instalada y debe ser «curada»).

Por otro lado la imagen plantea la idea que la sexualidad se «visibilizaría» cuando se enfrenta con algún «problema», el cual debería ser erradicado específicamente desde un abordaje bio-médico.

Pero ¿por qué pensar la sexualidad desde sus «padeceres»? ¿dónde y como está la sexualidad, cuando todo funciona «normalmente»? ¿por qué verla como una manifestación biológica exclusivamente? ¿quién y desde qué lugar dictamina algo la autoridad de una disciplina en concreto, para abordar un fenómeno vinculado con la sexualidad?

Evidentemente que la hegemonía de la mirada bio-médico-clínica para el abordaje de la sexualidad, muy presente a nivel del imaginario colectivo, evidencia el proceso de naturalización que ha sufrido toda una estrategia política, en base a la cual determinados discursos de saber-poder, han reclamado como propio un terreno de la existencia humana, constituyéndola en lo que hoy concebimos como «sexualidad».

Pero más allá del proceso de medicalización que ha venido permeando las concepciones y abordajes en sexualidad, proceso que por otra parte otras disciplinas imitan (como por ejemplo la Psicología) evidenciando así la disociación occidental entre mente-cuerpo, lo que nos interesa aquí es destacar el predominio de la óptica unidisciplinar.



Abordar una realidad tan compleja como la sexualidad desde una sola disciplina, no solo hace caer en reduccionismos empobrecedores (psicologistas, biologicistas, sociologistas, etc.), sino que también crea «zonas fantasmas», «zonas prohibidas», externas y ajenas al área «iluminada» por esa disciplina, esa misma que posee pretensiones de verdad general sobre el fenómeno estudiado.

En efecto, si comparamos el enfoque unidisciplinar con un escenario oscuro en donde se proyecta un haz de luz, el área iluminada sería el sector visibilizado por esa óptica disciplinar. Pero el acto mismo de iluminar genera zonas no iluminadas, que también forman parte del escenario y que interactúan con la zona iluminada.

El problema está cuando ese haz de luz proyectado cree que ilumina todo el escenario, ilusión que para ser sostenida requiere de la negación e invisibilidad sistemática de los espacios no iluminados, ya que los mismos funcionan como amenaza para la coherencia del enfoque.

«... hay una relación necesaria entre el campo de lo visible y de lo invisible en un cuerpo teórico... La misma relación que define lo visible, define lo invisible. El campo de la problemática define y estructura lo invisible como lo excluido del campo de visibilidad; al mismo tiempo, en tanto definido como excluido, constituye los objetos prohibidos de la teoría. Es la prohibición de ver que se instaura desde lo visible... La teoría se afirma en una completud auto suficiente de lo ya visto; supone así que no queda ningún plus, se inmovilizan sus recursos técnicos y se dogmatiza la producción teórica» (Fernández, 2001)

Es así que un enfoque unidisciplinar crea sus propios invisibles por su mera forma de abordar y estructurar el campo fenoménico, restándole de esta manera complejidad y riqueza a la realidad de la que intenta dar cuenta.

Con el advenimiento de nuevas corrientes epistemológicas, así como por los avatares de lo incierto y lo cambiante de la Posmodernidad, el enfoque unidisciplinar hace ya mucho tiempo que goza de mala prensa.

Un intento de cambio ha sido el enfoque multidisciplinario, el cual implicaría juntar distintas miradas teóricas y metodológicas para intentar acercarse a la complejidad inherente la sexualidad.

Pero aún así dicho enfoque muchas veces no ha podido trascender más allá de un mero colage, en donde se colocan una al lado de la otra las distintas ópticas disciplinares, a la espera de una otra mirada que haga el trabajo de síntesis que logre dar cuenta de forma más integral sobre el fenómeno.

Teniendo en cuenta que el todo es más que la suma de las partes, resulta evidente que la yuxtaposición de enfoques, no necesariamente garantiza un conocimiento y abordaje más integral de la sexualidad.



Tendencias transdisciplinarias

Según la OPS/OMS

«... La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales...» (OPS, 2000).

En base a esto, podríamos plantear que el foco seleccionado para un abordaje y concepción más integral de la sexualidad, debería estar puesto en ese «resultado de la interacción», y no en los factores en sí mismos considerados aisladamente.

Es así que parecería evidente la necesidad de contar con un enfoque que pueda contemplar lo dinámico, lo particular, lo cambiante, lo inédito que cada manifestación sexual implica, tendiendo así hacia la integralidad de las miradas sobre el fenómeno.

El enfoque interdisciplinario justamente intentaría aproximarse a dicha integralidad, haciendo dialogar a las disciplinas que tengan algo que decir sobre la sexualidad.

Aún así este enfoque mantendría y conservaría la identidad y coherencia de cada disciplina, así como sus objetos de estudios, haciendo que cada una entre a interactuar desde sus propios postulados particulares.

De esta manera, y sin que esto signifique un encare lineal ni mucho menos «evolucionista», un paso más podría ser el enfoque transdisciplinario, aquel que se crea en las zonas limítrofes entre disciplinas, que emerge del borramiento de dichos límites, en donde por ejemplo la Psicología o la Sociología van a poder opinar y construir conocimiento sobre manifestaciones que habían sido reclamadas y «visibilizadas» como territorio exclusivo de la Biología.

Lo transdisciplinario entonces nos plantea una «crisis de identidad disciplinar», en donde lo nuevo emerge a partir del contacto y disolución de los límites, trabajando de los márgenes de las evidencias de cada disciplina.

De esta manera la pregunta sobre el «qué es» de la sexualidad, se abre a lo complejo, se torna impredecible, admite diversas líneas de fuga para su lectura. Desde este enfoque, por ejemplo, la Psicología se biologiza y la Sociología se psicologiza, en una suerte de contaminación disciplinar.

La transdisciplina por tanto trasciende la propia óptica disciplinaria, apelando a un abordaje complejo, no lineal y tolerante de las tensiones que implica la angustia de lo no certero.



El enfoque transdisciplinar, implica humildad y valentía, para que cada disciplina pueda manejar el impacto de tener que deconstruir y reconstruir su propio saber, incluso en áreas que le habían sido consagradas, al ser atravesada por otros saberes.

Esa misma valentía se requeriría también para animarse a restar legitimidad a aquellos saberes que se tenían seguros, para así abrir el campo ya no solo a otros saberes, sino directamente a otras formas de pensar y percibir la realidad.

La transdisciplina entonces focaliza en un campo fenoménico (para nuestro caso la sexualidad), pero no estructura dicho campo en base a lo que cada disciplina dice de él, sino que en el encuentro disciplinar ese campo deviene como foco nuevo de conocimiento.

En sintonía con el pensamiento complejo, lo transdisciplinario no apunta a buscar universales que eventualmente puedan cristalizar y constituirse en saberes hegemónicos, esos que nuevamente invisibilicen otros enfoques y empobrezcan la producción de conocimiento. Lo transdisciplinario apela a puntos básicos de los que cada disciplina pueda dar cuenta, para abrir a la posibilidad de nuevas producciones de saber.

Una mirada complejizadora de los modelos político-sexuales hegemónicos

La sexualidad es un aspecto fundamental de nuestro ser y estar en el mundo. Somos seres sexuados, nacemos con un sexo, y la sociedad nos asigna una serie de roles y mandatos de acuerdo a lo que se considera «normal» para nuestra anatomía sexuada, a través de sus instituciones socializadoras como son la familia, la escuela, etc.

Y con todo eso vamos por el mundo, acatándolo y actuándolo, ya sea en una relación genital, en la forma en que nos comportamos, hablamos, pesamos o movemos el cuerpo.

Estos mandatos naturalizados a través del reforzamiento constante de instancias disciplinadoras de la sexualidad, no hacen más que mantener vivos modelos político-sexuales que se plantean como hegemónicos.

Los mismos expresan la ideología dominante y el ideal particular de ser humano de un sector minoritario, el cual cuenta con los instrumentos sociales y políticos para hacerse pasar por el mayoritario y deseable para todas las personas.

De esta manera se re actualiza día a día un modelo de sexualidad hegemónica claramente marcada por relaciones de poder, relaciones según las cuales aquellos que se colocan y son colocados en el podio de lo ideal y por lo tanto superior, legislan lo deseable y natural para el resto en materia sexual.



Por ello pocas veces se nos dice que la sexualidad es diversidad, que no hay necesariamente un patrón único o normal de vivirla, que cada persona debería ser libre de expresar su potencial creativo y personal cuando manifiesta su erotismo.

Un abordaje que tenga en cuenta una lectura de diversidad implica abandonar mitos y prejuicios en torno a las diversas manifestaciones que la sexualidad tiene. Entender la sexualidad como un fenómeno amplio y complejo, desde un abordaje que implique la mirada de sus diferentes expresiones, todas válidas, desde un marco de libertad, derechos y respeto de la diversidad.

Un abordaje que tenga en cuenta la dimensión de género contribuye a hacer visible el conjunto interiorizado y no visible, oculto para el nivel consciente, de construcciones de pensamiento, valoraciones, significados y creencias que estructuran, construyen y determinan las relaciones y las prácticas sociales de y entre hombres y mujeres.

Tomamos la postura de trabajar en género desde una perspectiva no opositora, sino integradora. Pichón Rivière, habla de pares contradictorios, opuestos que deben ser reconciliados, Dethlefsen y Dahlke, tomando como referente la acepción que da C.G. Jung, hablan de luz y sombra, y de polaridades, aspectos queridos y aspectos negados.

En la construcción de posiciones complementarias presentes en el sistema sexo-género, se va generando una construcción, donde aplicando sucesivamente nuestra matriz de aprendizaje vamos tallando nuestra falsa personalidad, con nuestros padres, hermanos/as, abuelos/as, tíos, maestras/os. Se va reforzando de acuerdo a los modelos de varón y mujer que propone la sociedad en que vivimos (socialización de género), de los cuales se espera cumplamos al pie de la letra, aquello de lo cual somos también cómplices, reproductores y reforzadores muchas veces. De esta manera se promueve que en las mujeres quede en la «luz» todo aquello que se considera femenino, dejando por consiguiente en la «sombra» toda energía que conecte con nuestra parte masculina, y viceversa para los varones, negando a unos y a otros pasar por lugares, sensaciones, emociones, así como movimientos corporales y posturales que hacen se recorte nuestra capacidad expresiva y nos coloque en bandos separados, ahondando las distancias en vez de promover el encuentro.

El trabajo entonces radica en deconstruir los modelos tradicionales del ser varón y mujer, y de las sexualidades hegemónicas, habilitando el desarrollo personal de todas las capacidades y expresiones, independientemente del sexo o el género.

Evaluaciones al modelo de trabajo.

La propuesta de trabajo incluye un modelo de evaluación de tipo continuo y formativo. Entre las herramientas que se aplican, se encuentra la de evaluación del proceso personal, del proceso del grupo, del curso y del equipo docente, en conjunto e individualmente, por parte de los estudiantes.



Algunas manifestaciones que dan cuenta de las valoraciones al modelo...

De proceso personal:

«...me sirvió mucho, siento que actualmente soy una persona más libre, que veo la vida desde otra óptica»

Médica del interior

«...viví este proceso como un crecimiento, enriquecimiento personal...pude ir soltándome y comprometiéndome cada día más conmigo misma y con mi rol docente»

Docente Montevideo

«...fue muy importante el haber avanzado un poco en el manejo de mi cuerpo con más soltura, haber vivenciado experiencias que nunca antes había tenido, considero que hubo un crecimiento como persona y como psicóloga educacional.»

Psicóloga Montevideo

«...me ayudó a crecer en lo personal y me da herramientas para seguir creciendo (que es tan o más importante que lo hecho hasta ahora)».

Médico del interior

«Me ha permitido en primer lugar un crecimiento importante....una visión diferente de aspectos tan importantes de nuestra vida....No sólo por lo teórico, sino por lo vivencial, estoy seguro que quienes consulten me verán muy diferente, ya que con el curso aprendí a ser más tolerante, más abierto a escuchar»

Médico del interior

Del curso

«... me encantó darme cuenta de que existen otras formas de aprender disfrutando»

Médico del interior

«... a lo largo de los dos años se ve y se siente la importancia de conjugar lo vivencial y lo conceptual, uno no más importante que el otro»

Psicóloga Montevideo

«la propuesta del curso es excelente y me parece que esta es la única manera de ser sexólogo...lo vivencial, excelente»

Médica del interior

«excelente, de un nivel que nunca había experimentado «

Médico del interior

«...nunca dejó de sorprenderme...enriquecedor... innovador y muy completo...me ha enriquecido mucho y me voy plena! «

Docente Montevideo



LA PROPUESTA FORMATIVA

Los cursos y actividades que ofrece SEXUR

Curso formación de Educadores Sexuales

Su objetivo general en la actualidad persigue involucrar a profesionales y estudiantes del área de la salud, social y educativa en un proceso de formación en sexualidad, desde una perspectiva transdisciplinaria, integral y crítica del ser sexual, haciendo especial énfasis en la especialización educativa.

La duración del curso es de dos años con una frecuencia semanal de tres horas cada encuentro. La carga horaria total del curso es de 400 horas, las cuales incluyen clases teóricas, talleres vivenciales, trabajos prácticos, práctica docente a través de pasantías en instituciones y organizaciones y evaluaciones.

El programa del curso está dividido en seis áreas, cuyas temáticas son trabajadas de manera intercalada e interrelacionada a lo largo de los dos años.

Dichas áreas son: Psicología Sexual, Pedagogía Sexual, Socio-antropología Sexual, Biología Sexual, Comunicación Educativa y Trabajo Corporal.

El curso se estructura en cuatro módulos correspondientes a los cuatro semestres lectivos de los dos años de la formación, más un 5to módulo de práctica docente:

Primer Módulo: No está dividido por áreas y su objetivo fundamental es promover en los/as participantes la revisión de actitudes respecto a los temas básicos al inicio de un proceso de formación en este tema: sistema de valores sexuales, sistema sexo-género y diversidad y orientación del deseo erótico afectivo. Se realiza una instancia de evaluación formativa al finalizar el mismo a través del análisis de una película desde la perspectiva de uno de los temas anteriormente citados.

Segundo Módulo: Ocupa la segunda parte del primer año. En este módulo los contenidos conceptuales comienzan a abordarse por áreas con temas como pareja, familia, concepción, embarazo y parto, construcción socio histórica de la infancia y la adolescencia, teoría del apego, anatomía y fisiología sexual, género y comunicación, género y salud, género y educación. Asimismo se realizan seminarios sobre orientación del deseo erótico afectivo y sobre pedagogía y corrientes pedagógicas. Al finalizar se realiza una instancia de evaluación formativa a través de una prueba escrita de integración y articulación conceptual que acredita la finalización y aprobación del 1º año del curso.



Tercer Módulo: Ocupa la primer parte del segundo año y se continúan abordando los temas por áreas. Comienzan a realizarse diversas instancias de evaluación formativa que incluyen instancias de práctica docente interna, con el objetivo de trabajar planificación educativa y actitud y rol docente. Estas instancias se evalúan a través de dispositivos de autoevaluación, coevaluación y evaluación del equipo docente.

Cuarto Módulo: Ocupa las segunda parte del segundo año y se continúan abordando los temas por áreas. Se profundiza la formación pedagógica, en metodología y técnicas de intervención educativa en sexualidad

Quinto módulo: Se desarrollan pasantías en diversos espacios de educación formal y no formal. Para el desarrollo de dichas pasantías, se reciben en el Instituto demandas provenientes de diversas organizaciones e instituciones públicas y privadas de Montevideo y otros departamentos donde se desarrolla el curso (Rivera, Salto, Paysandú, Florida, Canelones, Artigas, Rocha). Los/as estudiantes seleccionan una institución u organización. Tienen una duración de 3 meses que incluyen las siguientes etapas: Observación diagnóstica y elaboración de la demanda; intervención en base a talleres en sexualidad, en un proceso que incluye no menos de cuatro instancias de trabajo de taller, supervisadas por el equipo coordinador de SEXUR; evaluación: autoevaluación, coevaluación, evaluación de la institución u organización, evaluación del equipo docente supervisor.

Las pasantías se desarrollan como requisito final de aprobación del curso. A lo largo de los años han constituido una experiencia significativa tanto para los/as estudiantes participantes como para las instituciones intervinientes, que han renovado año a año su solicitud.

El perfil académico del/la egresado/a se orienta a Educadores/as sexuales comprometidos/as y responsables para con su tarea, que puedan interactuar con mensajes coherentes en un proceso constante de revisión de actitudes y mirada crítica sobre sus teorías y prácticas, con perspectiva de género y diversidad.

Curso de Abordajes Terapéuticos en Sexualidad

El objetivo general de este curso es involucrar a profesionales y estudiantes de las áreas de la salud y psico-social en un proceso de formación en Sexología, desde una perspectiva transdisciplinaria, de 1° y 2° nivel de atención, integral y crítica del ser sexual, haciendo especial énfasis en la especialización para el abordaje terapéutico de los diferentes motivos de consulta vinculados a la sexualidad.

La estructura del curso cuenta con dos formatos:

- a) El curso se desarrolla con una frecuencia semanal de tres horas cada encuentro.
- b) El curso se desarrolla con una frecuencia mensual de 12 horas cada encuentro.

La carga horaria total del curso es de 400 horas.



A la metodología pedagógica que se describió anteriormente se agregan corrientes de enfoque terapéutico específico, siempre articulados para una propuesta integral, tales como: las teorías y modelos psicoterapéuticos provenientes de: Sistémica, Psicoterapia Focal, Cognitivo-Conductual, Gestalt, Psicodrama, Psicoanálisis y Análisis Transaccional; los aportes de las Biociencias y Ciencias de la Salud; los aportes de las Ciencias Sociales; los modelos de Terapia Sexual de Masters y Johnson y Helen Kaplan.

Se concreta en el diseño de una metodología del trabajo teórico-vivencial-terapéutica, haciéndose especial énfasis en el trabajo de revisión de actitudes, el aporte teórico y la instrumentación terapéutica, a través de clases teóricas, talleres vivenciales y talleres clínicos, trabajos domiciliarios y práctica supervisada, que propicien el aprendizaje y la transformación, desde los tres ámbitos de los objetivos: Cognoscitivos, Afectivos y Psico-Motriz-Corporales.

El sistema de evaluación se concibe como un modelo de evaluación formativa cuali-cuantitativa, integrada por diversas instancias que incluyen la autoevaluación, heteroevaluación y co-evaluación. Se realizan actividades de evaluación de diversos tipos: Evaluación de proceso personal y dentro del contexto grupal; Seminarios; Trabajos domiciliarios; Práctica terapéutica supervisada.

Se diseñan y aplican evaluaciones diagnósticas y de opinión de estudiantes, observaciones de clase, entrevistas periódicas con los estudiantes y autoevaluación docente. Este proceso da por resultado la aprobación y egreso de aquellos/as estudiantes que hayan transitado por todas las instancias requeridas.

El perfil académico del/la egresado/a busca formar Terapeutas Sexuales comprometidos/as y responsables para con su tarea, instrumentados/as en teorías, metodologías y técnicas de intervención preventiva y terapéutica, que puedan interactuar con mensajes coherentes en un proceso constante de revisión de actitudes y mirada crítica sobre sus teorías y prácticas, con perspectiva de género y diversidad.

El programa del curso se estructura en base a los principales motivos de consulta que admiten una mirada sexológica, en función de los cuales se abordan las principales líneas de prevención, diagnóstico e intervención terapéutica, con el objetivo de proponer un proceso de formación que permita construir una mirada y abordaje integral.

Se divide en tres módulos, dedicando el primero a conocer los distintos abordajes terapéuticos tanto los modelos clásicos como los complementarios, a la reflexión sobre el perfil del/la terapeuta sexual y al encuadre de trabajo y características del proceso terapéutico desde la primera entrevista hasta el cierre.

En el segundo módulo abordamos causas, características, diagnóstico, tratamiento y seguimiento de los diversos problemas de salud sexual en general y en particular las manifestaciones clínicas vinculadas con la respuesta sexual (Disfunciones Sexuales).



El tercer módulo del curso está enfocado a la práctica terapéutica supervisada realizada en el consultorio que funciona en el propio instituto. Esta instancia es fundamental para consolidar el proceso formativo y simultáneamente permite al instituto cumplir con un servicio gratuito de atención a la comunidad.

Cursos cortos y actividades que complementan la oferta formativa

Curso: GÉNERO Y EDUCACIÓN.

Trabajando para la equidad de género

Duración: 4 meses, 48 horas.

Metodología: Clases teórico - prácticas. Talleres vivenciales.

Son objetivos de la actividad:

1. Descubrir e incorporar el concepto de Género y sus categorías masculino y femenino como construcción histórico – cultural, por tanto pasible de cambio.
2. Reflexionar sobre esta construcción en la historia personal y la cotidianeidad de cada una/o.
3. Revisar las prácticas educativas desde la perspectiva de género.
4. Proponer alternativas de cambio tendientes a democratizar el entorno familiar y doméstico.
5. Revisar y transformar las prácticas educativas que reproducen los modelos hegemónicos del deber ser como varones y mujeres

RESUMEN DEL PROGRAMA

Módulo I - Introducción al concepto Género

Módulo II - Socialización de género

Módulo III - Ámbitos de socialización de género

Módulo IV - Incorporación de la dimensión de género a las práctica

Cursos: VIH, SEXUALIDAD Y GÉNERO.

Formación para el desarrollo de acciones educativas e intervención comunitaria para la promoción en salud y prevención de VIH desde una perspectiva de género y derechos.

Modalidad: Presencial. Teórico-vivencial.

Carga horaria: 48 horas, 3 encuentros de fin de semana

Programa analítico del curso

- 1-Sexualidad, ¿Qué es? Conceptos básicos.
- 2-Género. La construcción de la diferencia sexual y su implicancia en el VIH.
- 3-SVS (Sistema de Valores Sexuales, Mitos, Prejuicios, Tabúes).
- 4-Modelos de Comunicación-Modelos de Educación.



5-Adolescencia.

6-Aspectos Psicosociales del VIH (estigma, discriminación, etc.).

7-Aspectos biológicos. Prevención. Mecanismos de transmisión.

8-Análisis FODA del grupo.

9-Adquisición de estrategias metodológicas para el trabajo en VIH, sexualidad y género.

10-Presentación de proyectos de multiplicación.

11-Taller final: Redescubriéndonos (autoestima, autoconocimiento, Obstáculos y potencialidades).

Evaluación: Presentación de un proyecto de replicación (opcional llevarlo a cabo), durante el último fin de semana, preferentemente en interdisciplina con otro/as participantes del curso. El mismo será luego monitoreado a distancia por los docentes del curso.

Actividad de frecuencia semanal: ARMONIZACIÓN A TRAVÉS DE LA VOZ Y EL MOVIMIENTO.

En nuestro cuerpo está impresa nuestra historia, en él están grabadas las huellas de cada momento que hemos vivido, es la foto de nuestras creencias y actitudes. El cuerpo tiene memoria, se expresa con su lenguaje y no sabe mentir.

Integrando la danza, la expresión del sonido, la respiración conciente, el juego, el masaje y la meditación, trabajaremos desde una propuesta terapéutica y educativa de desenvolvimiento psico-espiritual para recuperar el natural estado de bienestar y equilibrio de todo nuestro ser.

Práctica vocal consistente en sonar, resonar, vibrar y cantar sin esfuerzo, vocales, sílabas raíz, invocaciones, mantras, cánticos, improvisaciones, canciones. Nutrida en distintas culturas.

Busca «des-atrapar» la voz, encontrar la voz esencial, despertar la creatividad individual, liberar la expresión, enfocar y relajar la mente, desenvolver la confianza individual y en grupos, transformar sentimientos «colocados» en la voz.

Como objetivo en cada encuentro nos proponemos:

Armonizar y poner en sintonía nuestros centros: intelectual, afectivo emocional y el sensorio motriz haciendo que nuestro cuerpo sexuado se exprese con libertad y fluidez, aceptando y queriendo cada una de sus partes, mejorando la relación con nosotros/as mismos/as y con los demás.

Desde el movimiento, y con la música como guía, soltar antiguas creencias, mitos y prejuicios, dejando lugar para lo nuevo.

Por medio de la técnica de gimnasia imitativa, ampliaremos nuestro patrón de movimientos y contribuiremos a desbloquear viejas trabas impresas en la memoria de nuestro cuerpo y su correlato a nivel de nuestras actitudes.



Un trabajo sistematizado para la integración de la voz, del cuerpo y de la conciencia musical. Escucha profunda, meditaciones vocales, técnicas corporales y vocales, composición espontánea. El sonido y la música vocal como arte y terapéutica. Basado en el sistema Vox Mundi y Sistema Río Abierto.

Actividad de frecuencia mensual: TALLER DE CONSTELACIONES FAMILIARES

Es un trabajo grupal basado en Los Ordenes del Amor según la propuesta de Bert Hellinger.

Las Constelaciones Familiares nos proporcionan una herramienta para comprender más allá de lo que se puede ver en la vida cotidiana y en las terapias individuales. Nos dan una mirada sistémica.

Nos permiten desocultar lo oculto y comprender en qué lugar estamos, qué estamos haciendo cada uno en nuestro sistema familiar, y para quién.

Puede ser que no estemos en el lugar adecuado, o que estemos identificados con algún hecho o persona antepuesto a nosotros de nuestro sistema que por alguna razón no se le ha dado un lugar.

Bert Hellinger comprobó a partir de su trabajo que en los sistemas deben cumplirse dos leyes fundamentales:

- 1) todos los integrantes de un sistema familiar tienen igual derecho a pertenecer, o sea que el sistema tiene que estar completo.
- 2) todo sistema debe estar ordenado, o sea que los que llegaron primero están primero y los que llegaron después deben ocupar los lugares por orden de llegada, nunca un hijo puede ocupar el lugar de un padre, ni un hermano menor el lugar del mayor

Cuando estas leyes se alteran, lo cual siempre que se hace es por amor (un amor ciego), el amor verdadero, el amor lúcido no fluye.

En el taller de Constelaciones trabajamos con imágenes que nos ayudan a comprender, ordenar, y sanar los sistemas familiares.

¿Cómo se trabaja?

Se trabaja en ronda. Por turno la persona que desea configurar su sistema familiar se sienta junto al coordinador para explicar lo que necesita y los demás participantes ayudan. Cómo ayudan? Siendo representantes del sistema con el cual vamos a trabajar. En la mayoría de los casos los representantes no saben nada de la familia a la cual están representando, pero al entrar al campo comienzan a recibir información que le va indicando cómo y hacia dónde moverse y también comienza a sentir lo que siente o le pasa a quien está representando Así es como se arman las imágenes que nos ayudan a comprender, con la ayuda de los representantes.

De esta manera, todos aprendemos, quien constela su sistema, los representantes y los que están participando desde su silla, nadie queda ajeno al trabajo.

Luego de una Constelación el paciente-cliente, no debe hacer nada, solo dejar que esa imagen sanadora actúe en el tiempo.



Algunos de los temas que se pueden tratar en las Constelaciones Familiares.

Relaciones de padres e hijos

Demás vínculos familiares

Relaciones de pareja

Problemas laborales

Enfermedades

Problemas de rendimiento escolar

Relación con el dinero y el trabajo

Temas vocacionales

Toma de decisiones

TALLERES VIVENCIALES SOBRE GÉNERO.

Tres talleres de 2 horas cada uno.

Destinatarias: Mujeres.

1er encuentro. Las diosas de cada mujer.

Objetivos:

Hacer un recorrido por las distintas posibilidades del ser mujer, a través de los arquetipos de las Diosas Griegas, que nos dan un panorama más amplio de identificación.

Reflexionar cuáles son los arquetipos predominantes hasta hoy en su vida y descubrir cuál o cuáles necesita incorporar para esta etapa de su vida.

Compartir en sub-grupos por similitud, las reflexiones y necesidades como forma de poner al grupo en sintonía.

Reforzar la autoestima (verse como Diosas) y visibilizar la posibilidad de cambio.

Introducir la perspectiva de género y el «empoderamiento» de la mujer de manera vivencial.

2do encuentro - Disfrutando me cuido I

Objetivos:

Propiciar la discusión y reflexión sobre las conductas de auto cuidado, especialmente en cuanto al control de la natalidad, elegir cuántos y cuándo.

Brindar conocimientos sobre Fecundación, Respuesta Sexual Humana, y Métodos de control de la natalidad, haciendo énfasis en la sexualidad de la mujer y sus características.

Revisar la carga de mitos, prejuicios y tabúes en torno a la sexualidad.

3er encuentro - Disfrutando me cuido II

Objetivos:

Conocer las ITS, sus características, modos de adquisición y transmisión.

Identificar las conductas de riesgo y su interrelación con pautas de socialización, femeninas y masculinas (género).

Adquirir herramientas para la prevención y promoción de conductas saludables en lo personal.

Talleres de Sexualidad y Género II



Carga horaria: 6 horas en tres talleres de 2 horas cada uno.

Temas:

Sexualidad: mitos, prejuicios y tabúes.

Fecundación, respuesta sexual humana, métodos de control de la natalidad.

Enfermedades de transmisión sexual.

Prevención y promoción de conductas saludables en lo personal.

Talleres de Sexualidad y Género III

Capacitación y apoyo educativo a jóvenes y adolescentes, acompañamiento en la inserción laboral y en la construcción de ciudadanía. Tres talleres de 2 horas cada uno.

Temas:

Las sexualidades.

Relaciones sociales de género.

Métodos anticonceptivos e infecciones de transmisión sexual.

Talleres de sensibilización en género y educación: una experiencia de revisión de las prácticas educativas.

TALLERES DE EDUCACIÓN SEXUAL.

Espacio de reflexión y revisión de actitudes. Destinado a personas que trabajan con niños preescolares.

Ciclo de 4 encuentros para reflexionar y aprender en grupo.

Carga horaria total: 12 horas.

Temas:

Sexo, sexualidad. Género. Aproximaciones teóricas.

La sexología como transdisciplina.

Educación formal, informal, no formal. ¿Qué lugar ocupamos los educadores?

Mitos, prejuicios y tabúes con los que nos enfrentamos a la hora de educar.

Género y educación. El sexismo en las aulas. Los educadores como receptores y reproductores de modelos.

Sexualidad infantil y adolescente, breve conceptualización teórica.

Instrumentación y herramientas para el abordaje de situaciones concretas en el ámbito educativo y comunitario.



CONSTRUYENDO AUTOCUIDADO Y CORRESPONSABILIDAD

La experiencia de intervención en VIH con
el Sector UNESCO Educación

Introducción

En este capítulo presentamos la experiencia de formación y sensibilización en vih, sexualidad y género, propuesta formativa que fue dirigida a formadores de jóvenes y adolescentes, y desarrollada en el marco de un acuerdo de trabajo entre UNESCO Sector Educación Oficina para el MERCOSUR y el Instituto de Formación Sexológica Integral SEXUR.

La propuesta de trabajo fue construida a partir del diálogo constante y el seguimiento cercano de las actividades y procesos, por parte del Sector UNESCO Educación en reuniones periódicas con el equipo de SEXUR, consolidándose un modelo de trabajo con impronta local y metodología territorial, con enfoque etnográfico. Se promueve la autogestión asistida de la propia población, organizada de forma tal que le permita gestionar recursos locales propios, en un proceso de desarrollo de redes de personas y organizaciones comprometidas con la temática, desde un abordaje multisectorial.

Las propuestas de formación y sensibilización se desarrollaron en los departamentos de Artigas, Canelones, Rocha, Salto, Paysandú, Florida y Cerro Largo durante los años 2006 y 2007.

Se buscó contemplar un trabajo de deconstrucción y análisis de actitudes en relación a la sexualidad para lograr una dinámica incorporación de la información, y así contribuir a la construcción de personas comprometidos/as y responsables para con su vida y sus tomas de decisiones.

Se tomó como encuadre y fundamentación de la tarea de formación de para la intervención en sexualidad con jóvenes y adolescentes la declaración de derechos sexuales y derechos reproductivos impulsados por la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de El Cairo. El enfoque de derechos sexuales y reproductivos está muy vinculado con la noción de empoderamiento, que supone generar las condiciones para que las personas puedan tener el poder de la decisión. Permite que las personas se construyan como sujetos de derechos respecto a la sexualidad y la reproducción, con acceso a poder y recursos para tomar decisiones sobre sus vidas y



sus cuerpos de manera autodeterminada, sustentadas por el principio ético de la autonomía.

En relación a los compromisos internacionales sobre la salud sexual de niños, niñas y adolescentes, la ley internacional declara que niños y niñas, incluidos los y las adolescentes, gozan de los mismos derechos humanos que los adultos. Por tanto, los documentos y tratados internacionales sobre los derechos humanos tales como la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 y los Pactos Internacionales sobre los Derechos Civiles y Políticos, y sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de 1966—, benefician a todas las personas. En la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), celebrada en 1989, se indicó esto claramente al enumerarse los derechos políticos, civiles, económicos, sociales y culturales del niño (definido como un ser humano menor de 18 años de edad). Todos, excepto dos de los gobiernos del mundo, han ratificado la CDN.

Particularmente en relación al VIH, se tomó como punto de partida los datos sobre la situación de Uruguay en relación a la epidemia. En nuestro país, la epidemia del VIH-SIDA es de tipo concentrada. Tiene una prevalencia de VIH inferior al 1% en población general y superior al 5% en poblaciones vulnerables. Presenta una tendencia creciente, por lo que en estudios estimativos de prevalencia pasó del 0.23% a 0.36% en el 2002 y 0.45% en el 2006. Teniendo en cuenta la tendencia creciente del VIH-SIDA prevalencia 0,23 en el 2000, 0,45 % en 2006, el pico de máxima incidencia es en la población joven, con aumento progresivo de las mujeres

La concepción general de la propuesta se sustenta en el concepto de Municipios y Comunidades Saludables, que plantea la promoción de salud como una herramienta para mejorar las condiciones y calidad de vida de los individuos y de las poblaciones, fuertemente condicionadas por multifactores socioambientales y conductuales.

Descripción de la experiencia

Los objetivos generales que definieron la acción fueron:

- Contribuir con el Programa Prioritario en ITS-Sida del MSP al combate de la epidemia de VIH y al logro de la equidad, justicia y profundización de la democracia en el territorio nacional, desarrollando una propuesta educativa en aquellas comunidades donde la incidencia de la epidemia es mayor, a través de procesos de formación y sensibilización en red de formadores de jóvenes y adolescentes responsables de la atención en primera línea, en VIH-sexualidad y género.
- Favorecer la prevención en cada comunidad a través del desarrollo de acciones educativas con impronta local.
- Potenciar la autogestión intersectorial de las comunidades.

En ese marco, se realizaron Talleres de Formación en VIH, sexualidad y género dirigidos a docentes de primaria (5º y 6º), de secundaria 1º, 2º y 3º), integrantes de las Direcciones Departamentales de Salud, asistentes sociales, enfermeras/os, integrantes



de policlínicas municipales y hospitalarias, integrantes de Centros Caif, personal de INAU, profesores/as de Educación Física, personal de cárceles, periodistas y comunicadores locales de medios locales e integrantes de organizaciones sociales y no gubernamentales, en los Departamentos de Artigas, Rocha y Canelones. En los departamentos de Florida, Salto y Paysandú se realizaron actividades de Sensibilización en la temática, dirigidas a los mismos destinatarios, con propuestas de menor carga horaria.

Con dichas acciones se buscó formar y sensibilizar a los/as participantes en su rol de educadores/as como agentes de prevención y promoción en salud sexual, capitalizando en cada comunidad a las personas formadas en temas de sexualidad y vih, promoviendo su articulación e integración a las actividades del proyecto. Se tendió entonces a favorecer un compromiso grupal de trabajo y acción multiplicadora, a través de un proceso de formación que posibilitó la revisión de actitudes, la incorporación de herramientas didácticas para la intervención en cada campo específico de trabajo. Se buscó potenciar el trabajo en red entre los actores sociales de cada medio local tendiendo a la elaboración participativa y la concreción de programas locales autogestionados para la prevención en vih.

La formación en Educación Sexual debe ser planteada como un aspecto ineludible para todos/as aquellos/as que desde sus diferentes ámbitos de inserción toman contacto con la dimensión sexual de las personas. Se concibe la formación no como una mera acumulación de conocimientos, sino como un proceso en donde educadores y estudiantes aprenden y construyen juntos/as.

Dicho proceso toma como escenario e instrumento la instancia grupal-vincular, en donde a partir de la práctica concreta de sus participantes se enriquece la teoría para ser nuevamente contrastada con la práctica en una dialéctica permanente.

La propuesta metodológica de los talleres se desarrolla desde una perspectiva transdisciplinaria, integral y crítica del ser sexual. Propicia una lectura de género y diversidad sexual, integra el aspecto afectivo-emocional, promoviendo a través del trabajo corporal la descristalización de viejas posturas y actitudes

Se instrumenta en metodologías y técnicas del trabajo educativo en sexualidad, orientando en el desarrollo de pautas comunicacionales, actitudinales, cognitivas, afectivas, corporales, lingüísticas, didácticas y pedagógicas necesarias para esta labor y coherentes con un marco ético-axiológico.

El proceso de formación gratuito para los participantes, que accedieron al mismo por llamado abierto y oposición de méritos, tuvo en cada caso una duración de 50 horas, organizadas de acuerdo a cada realidad local, a la distancia y recursos disponibles. Finalizada la formación los participantes obtuvieron acreditación otorgada por el Instituto de Formación Sexológica Integral-SEXUR, en convenio con UNESCO Educación, a la que se accedió por la presentación de un proyecto de multiplicación



educativo o comunitario en la temática. Con esto se buscó la conformación de una red autogestionada integrada por los participantes y sus instituciones y organizaciones de pertenencia y demás actores sociales, tendiendo a la elaboración participativa y la concreción de programas locales autogestionados para la prevención en vih.

Las instancias de sensibilización a través de talleres en vih, sexualidad y género en los Departamentos de Salto, Florida y Paysandú tuvieron formas particulares en cada localidad. Se buscó en todos los casos favorecer la identificación de los/as educadores/as como agentes de prevención y promoción en salud sexual. La propuesta tuvo convocatoria abierta y de libre participación. Tuvieron una duración de 12 horas. Fueron coordinadas por Educadores/as Sexuales locales con la supervisión y seguimiento del equipo técnico de SEXUR. Para ello se realizó una convocatoria de profesionales Educadores/as Sexuales y Sexólogos/as Clínicos del interior del país formados por SEXUR, que participaron de una jornada de actualización con el objetivo de aunar criterios y favorecer la coherencia en las intervenciones.

La experiencia fue evaluada de manera muy positiva tanto por los participantes como por los coordinadores. Se ha evidenciado un impacto importante a nivel de cada localidad, que esperamos tenga sostén en el tiempo.

El proceso formativo se amplía con la elaboración de materiales educativos específicos: Cartilla de apoyo al/la educador/a; Juegos de tarjetas para el trabajo en vih, sexualidad y género; Set de láminas para el trabajo en vih, sexualidad y género.



OTROS PROYECTOS DESARROLLADOS

El trabajo de extensión social y comunitaria de SEXUR

Proyecto «HABITANDO, HABILITANDO VIDAS Trabajo con travestis y trabajadores sexuales para la prevención del vih-sida»

Fue desarrollado en alianza entre ATRU y SEXUR desde fines del 2006 a fines de 2007. Dicho trabajo significó una apuesta a mejorar la calidad de vida de las travestis y personas trans de nuestro país, de forma que se vieran involucradas/os desde su integralidad, fomentando el surgimiento de nuevos liderazgos organizativos y desarrollando con especial énfasis el trabajo sobre sexualidades, géneros y vih-sida. Sus objetivos fueron:

- a) Mejorar la calidad de vida propiciando la promoción de la salud, haciendo especial énfasis en la adherencia al tratamiento en forma integral.
- b) Fortalecer a las personas travestis y trabajadores sexuales a través del desarrollo de factores de protección que permitan disminuir el riesgo en relación al vih-sida y a la discriminación social.
- c) Sensibilizar sobre la necesidad de organizarse (agrupamiento y comunicación) para el fortalecimiento de redes vinculares de contención, liderazgos y planificación de acciones.
- d) Crear un espacio de referencia sobre las temáticas de salud sexual y vih-sida con la finalidad de brindar consejería.
- e) Estimular la autoestima y el auto cuidado.
- f) Promover medidas de reducción del daño frente al trabajo sexual (prevención VIH, diferentes formas de abuso y violencia, situaciones de re victimización, etc.), uso de siliconas y drogas legales e ilegales.
- g) Favorecer la concientización, construcción y defensa de estrategias concretas en la materialización de derechos como ciudadanos/as.
- h) Apoyar y trabajar en red con las actividades de fortalecimiento de ATRU y SEXUR

Las personas trans en Uruguay, viven en condiciones extremas de marginación y exclusión:

- Baja autoestima basada en la construcción y vivencia desde los márgenes de lo considerado culturalmente como «normal», lo cual limita el ejercicio de la ciudadanía
- Carencia o fragilidad en las redes vinculares y afectivas
- Pobreza e indigencia, marginación y exclusión, social, educativa y cultural que determina como único camino el ejercicio de la prostitución como proyecto de vida posible



- Ausencia de espacios de contención afectiva y planificación de estrategias de afrontamiento, ante las realidades de discriminación y violencia que viven cotidianamente.
- Capacidad de autogestión empobrecida por la falta de identidad grupal y organización que habiliten el empoderamiento individual y grupal
- Dificultades en el acceso a los sistemas de salud, trabajo, educación, etc.

Partiendo de esas necesidades, se trabajó desde una metodología de tipo participativa, con base en actividades diversas (trabajo en talleres vivenciales a partir de técnicas de armonización psicocorporal y de la voz; acciones de incidencia política y sensibilización propiciatorias del encuentro y difusión de la temática trans en el Uruguay; reuniones de seguimiento y apoyo al desarrollo de la organización social de las personas trans) ha sido evaluada de manera muy positiva por las personas involucradas en las diferentes actividades realizadas, constituyéndose en un posible referente para el trabajo intersectorial en la temática trans y vih. El presente informe pretende brindar la sistematización de un abordaje teórico-metodológico para el trabajo con población trans que permita su replicación en otros lugares.

Luego de la consolidación de la Alianza ATRU-SEXUR y de la finalización del proyecto, se continúa llevando adelante las siguientes acciones:

- Asesoramiento, acompañamiento y consejería en vih, para personas trans en la sede de SEXUR.
- Seguimiento y apoyo de la Red de personas trans
- Apoyo a la gestión institucional de ATRU

Proyectos: «Un camino posible» y «Huellas reunidas»
PROGRAMA CONSTRUYENDO RUTAS DE SALIDA
MIDES

Entre los años 2006 y 2008 el Instituto SEXUR desarrolló dos experiencias de trabajo en la zona de Shangrilá y San José de Carrasco, con ciudadanos y ciudadanas protagonistas del programa Construyendo Rutas de Salida.

La propuesta tuvo por objetivos 1. Promover la realización de procesos de revisión de las prácticas y actitudes de personas integrantes del PANES y sus familias, en relación a su condición de género, su situación familiar y social. 2. Potenciar el desarrollo de capacidades comunicativas. 3. Favorecer la visualización de proyectos de vida. Se presta especial atención a la salud sexual y de género a través de la realización de Talleres de formación en sexualidad, género y desarrollo personal. Se trabajó a partir de una metodología vivencial, haciéndose especial énfasis en el trabajo de revisión de actitudes y descubrimiento de potencialidades. Propició la formación de multiplicadoras/es y el desarrollo de capacidades comunicativas a partir de la elaboración participativa de materiales educativos e informativos a ser distribuidos en las comunidades de pertenencia. Se realizaron actividades participativas de



investigación acción para detectar en la zona: características del barrio (construcción de identidad y pertenencia, conocimiento de la ciudad), espacios comunitarios, agentes comunitarios de salud, servicios de salud, servicios de asistencia alimentaria, servicios de asistencia legal, atención a la infancia y a la juventud, documentación, salidas laborales, emprendimientos productivos. Con estas acciones se busca canalizar y potenciar los vínculos existentes con la comunidad y sus diversas organizaciones y servicios (especialmente los de salud, educativos y sociales). Se realizó un seguimiento y apoyo a las/os participantes a fin de comenzar a desarrollar la construcción de proyectos de vida (por ejemplo apoyo en la realización de trámites, logro de documentación básica, conocimiento de sus diversos derechos, etcétera) al tiempo que desarrollan las restantes actividades del proyecto. Trabajamos en base a los siguientes módulos teórico/metodológicos:

Módulo 1-

Salud sexual y desarrollo personal

Dimensión transversal de género

Revisión de actividades y prácticas

Identificación de las propias capacidades y proyectos vitales

Módulo 2 –

Desarrollo de capacidades comunicativas a través de la expresión oral y escrita

Elaboración participativa de materiales educativos e informativos útiles y significativos a ser distribuidos en las comunidades de pertenencia.

Formación de multiplicadoras.

Módulo 3 –

Se promueve la identificación de los/as participantes como personas autónomas, valiosas y con potencialidades a desarrollar. Autoestima. Reconocimiento del ámbito comunitario como el espacio privilegiado para el desarrollo como personas. Promoción de la organización y desarrollo social.

Módulo 4

Investigación acción de potencialidades y necesidades personales y sociales. Visualización de nuevos proyectos vitales y comunitarios. Apoyo a la concreción de proyectos laborales, sociales, productivos, etc.

Proyecto: «TU VOZ. Un espacio para la palabra» INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD – PROGRAMA AMPLIFICA TU VOZ

Durante el año 2007 el Instituto desarrolló una experiencia de trabajo con jóvenes y adolescentes en la zona de Colonia Nicolich.

Los objetivos del proyecto fueron:

1. Potenciar el desarrollo de capacidades comunicativas.



2. Favorecer la visualización de proyectos de vida.
3. Promover la realización de procesos de revisión de las prácticas y actitudes de jóvenes y adolescentes en relación a su sexualidad, su condición y relaciones de género y su situación familiar y social.

Se realizó la intervención apoyándonos en la red que actualmente se está conformando en la zona y en nuestro vínculo con otras instituciones y redes más alejadas. Procuramos captar a una buena parte de los jóvenes y adolescentes que abandonan el liceo y son visitantes frecuentes del mismo, buscando el espacio de socialización que la zona no cuenta.

El proyecto propició la formación de multiplicadores/as y el desarrollo de capacidades comunicativas, en base a procesos de formación en comunicación, con el eje estructurante de la elaboración participativa de materiales educativo-comunicativos e informativos sobre sexualidad y adolescencia, en formatos sonoros y audiovisuales, a ser distribuidos en las comunidades de pertenencia a través de la utilización de medios comunitarios.

Se prestó atención a la salud sexual y de género como temática transversal a través de la realización de talleres de formación en sexualidad, género y desarrollo personal. Se trabajó a partir de una metodología vivencial, haciéndose especial énfasis en el trabajo de revisión de actitudes y descubrimiento de potencialidades.

La propuesta incluyó la realización de actividades participativas de investigación acción para la construcción de identidad y pertenencia

Se realizó la intervención en base a los siguientes ejes teórico/metodológicos:

Eje 1: Participación

1. Promover la realización de procesos de revisión de las prácticas y actitudes de jóvenes y adolescentes en relación a su situación vital, su sexualidad, su condición y relaciones de género y su situación familiar y social a través de la realización de talleres vivenciales.
2. Favorecer el desarrollo de actividades participativas de investigación acción para canalizar y potenciar los vínculos existentes con la comunidad y sus diversas organizaciones y servicios, facilitando la autogestión y sostenibilidad de las acciones emprendidas y potenciando la construcción de identidad y pertenencia.

Eje 2: Comunicación

1. Potenciar el desarrollo de capacidades comunicativas a través de procesos formativos sobre comunicación.
2. Favorecer la elaboración participativa de materiales educativos e informativos sobre sexualidad y adolescencia, en formatos sonoros.
3. Facilitar la socialización de dichos mensajes en la comunidad a través de la utilización de espacios en las radios comunitarias existentes.

Eje 3: Identidad

1. Favorecer la visualización de proyectos de vida



2. Facilitar la inserción e integración comunitaria desde la identificación de las necesidades e intereses de los/as jóvenes y las potencialidades de su medio social. El proceso concluyó con la elaboración de un noticiario del barrio, que fue invitado por su calidad para ser difundido a través de TV Ciudad, en su Proyecto Árbol.



Anexo 1





Notas

¹ Nota: Esta breve síntesis deja seguramente muchas personas significativas fuera de la historia, el objetivo único es contextualizar a grandes rasgos las personas y los hechos que nos precedieron.

² Se trataba de la Sociedad Uruguaya de Sexología, SUS.

³ El único equipo que en la época se plateaba ya el formato de taller y de debate y discusión, era el del Depto. de Educación de AUPFIRH a cargo de los ya mencionados Gomensoro y Lutz.

Álvarez Bueno, G. et al. 1990. «Guía para una Educación Física no Sexista». Ministerio de Educación y Cultura. Madrid.



Artigas, C. 2005. «Una mirada a la protección social desde los derechos humanos y otros contextos internacionales». United Nations Publications.

Ascué, M.; Biere, A; Campero, R; Chans, C; Rodés, V. 2005. «Curso de formación de educadores/as sexuales: Formación para el abordaje educativo de la sexualidad humana».

Actas del I Foro Interdisciplinario de Educación, Montevideo.

Atucha, M. A. et al. 1994. «Perspectiva Histórica de la Educación Sexual y la Sexología Clínica en América Latina: VII CONGRESO LATINOAMERICANO DE SEXOLOGIA Y EDUCACION SEXUAL LA HABANA-CUBA».

Ausubel, D. P. 1968. «Educational Psychology: A cognitive view». N. Y., Holt, Rinehart & Winston.

Binstock, H. 1998. «Hacia la igualdad de la mujer: Avances legales desde la aprobación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer». Santiago de Chile, ONU.

Carr, W. y Kemmis, S. 1988. «Teoría crítica de la enseñanza: La investigación-acción en la formación del profesorado». Martínez Roca. Barcelona.

Dethlefsen, T. y Dahlke, R. 1998. «La enfermedad como camino». Plaza y Janes.

Dinello, R. 1990. «Expresión Lúdico-Creativa». Editorial Nordan Comunidad. Montevideo.

Espina Barrio, J. A. 1995. «Psicodrama, nacimiento y desarrollo». Editorial Ediciones Armanu, Salamanca.

Fernández, A. M. 1994. «La mujer de la ilusión: Pactos y contratos entre hombres y mujeres». Paidós. Buenos Aires.

Freire, P. 1999. «Pedagogía del Oprimido». Editorial Siglo Veintiuno, México

Freire, P. 2002. «Pedagogía de la Autonomía». Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Gomensoro, A. 2008. Entrevista realizada por Maria de los Ángeles Veiga. Sin publicar.

Gunthard, W. 1999. «Felicidad Dual». Bert Hellinger y su psicoterapia sistémica, Editorial Herder. Barcelona.



Hellinger, B. 2001. «Ordenes del amor». Cursos seleccionados de Bert Hellinger. Editorial Herder. Barcelona.

Hellinger, B. y Ten Hövel, G. 2000. Reconocer lo que es. Editorial Herder. Barcelona.

Hernández Díaz, A. 2000. Teoría Crítica de la Enseñanza. Tomado del libro: Colectivo de autores del CEPES. Tendencias

Kaplún, M. 1985. El comunicador popular. Quito: CIESPAL.

Kaplún, M. 1998. Una pedagogía de la comunicación. Ediciones de la Torre. Madrid.

López, A; Abracinskas, L.; Quesada, S.; Arrambide, E. 2006. Uruguay y las políticas en salud sexual y reproductiva. Montevideo, CNS MUJERES.

Morin, E. 2001. Introducción al pensamiento complejo, Gedisa, Barcelona.

Morin, E.; Roger, E.; Motta, D., 2002. Educar en la era planetaria. Gedisa, Barcelona.

MSC. 2002. «Promoción de la Salud Sexual. Recomendaciones para la acción». Actas de una reunión de consulta convocada por la Organización Panamericana de Salud (OPS) – Organización Mundial de la Salud (OMS) En colaboración con Asociación Mundial de Sexología (WAS). Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, PAHO, AECI y ONUSIDA.

MSP. 20005. «Guías en Salud Sexual y Reproductiva». Montevideo, MSP.

MSP. 2006. «Hacia una política pública de promoción de la salud basada en comunidades productivas y saludables ministerio de salud pública». Montevideo, OPS.

MSP. «Uruguay juvenalización y feminización de la epidemia: Vulnerabilidad de mujeres, jóvenes». Montevideo, PP ITS-SIDA

Nakkach, S. «La voz: una gestalt, mas allá de la persona y la personalidad». <http://www.voxmundiproject.com>

Naranjo, C. 2004. «Cambiar la educación para cambiar el mundo». Ediciones La Llave.

Nicoll, M. 1996. «Comentarios psicológicos sobre las enseñanzas de Gurjieff y Oupensky». Editorial Kier.

OHCHR. 1948. «Declaración Universal de Derechos Humanos». Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights.



ONU. 1995. Conferencia internacional sobre la población y el desarrollo. New York, Secretary of the Publications Board, United Nations.

OPS/OMS (2000): «Promoción de la salud sexual: Recomendaciones para la acción». Actas de una reunión de consulta convocada por OPS/OMS en colaboración con la Asociación Mundial de Sexología WAS, Antigua, Guatemala.

Osimani, M. L.; Vidal, J.; Coords. 2005. «Impacto en el género femenino del VIH/SIDA. Una mirada desde y hacia los trabajadores de la salud». Montevideo, Ministerio de Salud Pública.

Palco, A. «Un espacio para el desarrollo humano». http://www.rioabierto.org.ar/esp/pdf/art_breve_resena.pdf

Pérez, A. 2007. «Una lectura de los derechos sexuales y reproductivos desde la perspectiva de género: Panorama internacional entre 1994 y 2001». Ciudad de México, IJJ-UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

Piaget, J. 1950. «Introduction à l'Épistémologie Génétique». Paris: Presses Universitaires de France.

Pichon-Rivière, E y Pampliega De Quiroga, A. 1985. «Psicología de la vida cotidiana». Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Pichon-Rivière, E. 1987. «El proceso creador». Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Pichon-Rivière, E. 1999. «El proceso grupal». Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Pinkola Estés, C. 2000. «Mujeres que corren con los lobos». Ediciones B.

Programa Prioritario ITS/SIDA. 2005. Dirección General de la Salud. Presentación de guías de diagnóstico y tratamiento vih-sida. Montevideo, OPS/OMS.

Rossi, V. 2006. «Vida en movimiento. El sistema Río Abierto. Sanar los bloqueos emocionales».

UNESCO/ONUSIDA.2006. Una iniciativa del ONUSIDA conducida por la UNESCO. EDUSIDA. Hacia una respuesta integral del Sector Educación. Un marco de acción. París, UNESCO. Sector de Educación. División de la coordinación de prioridades de las Naciones Unidas en Educación. Sección del VIH y el SIDA.

Vigotsky, L. 1977. «Pensamiento y lenguaje». Buenos Aires, La Pléyade.

Watzlawick, P.; Bavelas, B. y Jackson, J. 1967. «Teoría de la comunicación humana: Interacciones, patologías y paradojas». Herder. Barcelona



AUTORAS/ES. pág. 2

AGRADECIMIENTOS. pág. 3

PRÓLOGO. pág. 4

CAPÍTULO 1: LA SEXOLOGÍA EN EL URUGUAY. pág. 7

Breve reseña de la Sexología y la Educación Sexual en América Latina

Los inicios

La sexología en Uruguay

Un abordaje integral en Educación Sexual

CAPÍTULO 2: COMPONENTES DE UN MODELO DE TRABAJO INTEGRAL. pág.14

La metodología pedagógica: teoría y acción

Cuerpo conocido, cuerpo sentido, cuerpo querido.

El trabajo de revisión de actitudes

La revisión de las prácticas desde un enfoque pedagógico

El Trabajo Corporal y con la Voz

Sexualidad: miradas en tránsito

De lo uno a lo múltiple

Tendencias transdisciplinarias

Una mirada complejizadora de los modelos político-sexuales hegemónicos

Evaluaciones al modelo de trabajo.

CAPÍTULO 3: LOS CURSOS QUE OFRECEMOS HOY. pág.27

Curso formación de Educadores Sexuales

Curso de Abordajes Terapéuticos en Sexualidad

Cursos cortos y actividades que complementan la oferta formativa

CAPÍTULO 4: CONSTRUYENDO AUTOCUIDADO Y CORRESPONSABILIDAD. pág.35

La experiencia de intervención en VIH con el Sector UNESCO Educación

Introducción

Descripción de la experiencia

CAPÍTULO 5: OTROS PROYECTOS DESARROLLADOS. 39

Proyecto: «HABITANDO, HABILITANDO VIDAS Trabajo con travestis y trabajadores sexuales para la prevención del VIH-Sida»

Proyectos: «Un camino posible» y «Huellas reunidas», PROGRAMA CONSTRUYENDO RUTAS DE SALIDA, MIDES



Proyecto: «TU VOZ. Un espacio para la palabra» INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD – PROGRAMA AMPLIFICA TU VOZ.

ANEXO 1.pág. 44

Mapa: Número de Educadores/as Sexuales formados en todo el país, distribuidos por departamento.

ANEXO 2. pág. 45

Mapa: Número de formadores de jóvenes y adolescentes en VIH, sexualidad y género formados en todo el país. Proyecto UNESCO - SEXUR. Distribuidos por departamento.

NOTAS. pág. 46

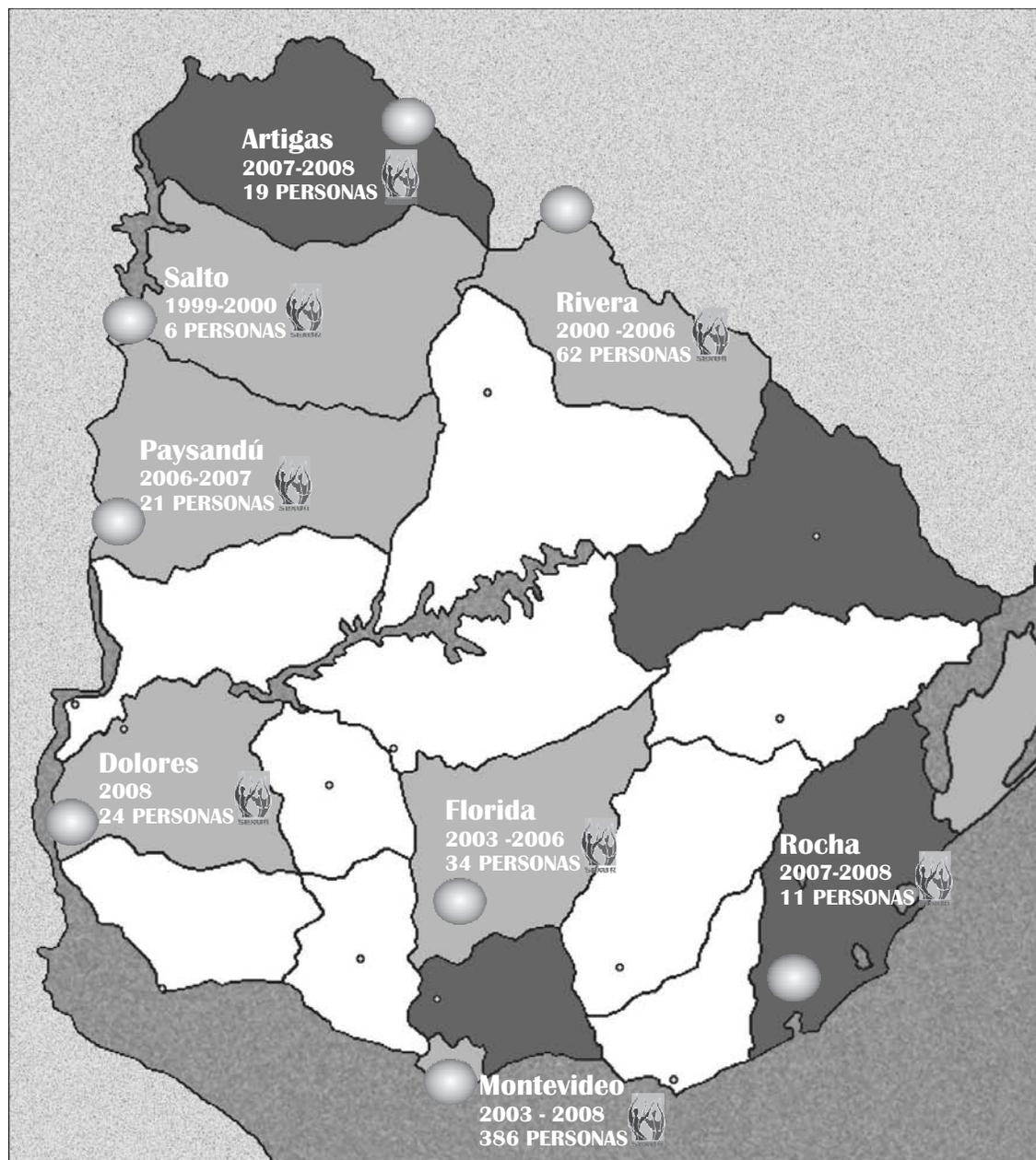
BIBLIOGRAFÍA. pág. 47

ÍNDICE. pág. 50



Anexo 1: Número de formadores de jóvenes y adolescentes en vih, sexualidad y género formados en todo el país

Proyecto UNESCO - SEXUR
Distribuidos por departamento



Referencias:

Cursos SEXUR



En todo el país 563 personas